

#11

LITERATURA, IBERISMO(S), NACIONALISMO(S): APUNTES PARA UNA HISTORIA DEL IBERISMO LITERARIO (1868-1936)¹

Santiago Pérez Isasi

Universidade de Lisboa

Cita recomendada || PÉREZ ISASI, Santiago (2014): "Literatura, iberismo(s), nacionalismo(s): Apuntes para una historia del iberismo literario (1868-1936)" [artículo en línea], 452ºF. *Revista electrónica de teoría de la literatura y literatura comparada*, 11, 64-79, [Fecha de consulta: dd/mm/aa], <http://www.452f.com/pdf/numero11/11_452f-mono-santiago-perez-isasi-orgnl.pdf>

Ilustración || Jorge Mendoza

Artículo || Recibido: 31/01/2014 | Apto Comité Científico: 19/05/2014 | Publicado: 07/2014

Licencia || Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 License



Resumen || El iberismo político, en sus múltiples manifestaciones a lo largo de los siglos XIX y XX, ha sido ya debidamente estudiado e historiado; no ocurre lo mismo, sin embargo, con el iberismo cultural (el impulso de acercamiento entre las culturas española y portuguesa, basado en sus interrelaciones históricas). Las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX fueron especialmente pródigas en encuentros e intercambios literarios y culturales, no solo en el eje Lisboa-Madrid, sino también a través de las nacionalidades periféricas ibéricas (Cataluña, Galicia, País Vasco); falta todavía, con todo, un estudio comprensivo que sistematice y explique, en su contexto histórico, estos diálogos entre culturas.

Palabras clave || || Iberismo | Nacionalismo | Estudios Ibéricos | Siglo XIX | Siglo XX.

Abstract || Political Iberism (or Iberianism), in its multiple manifestations during the 19th and 20th centuries, has already been studied and historicized; the same cannot be said about cultural Iberism: the impulse towards an approximation of Spanish and Portuguese cultures, based on their historical interrelations. The last decades of the 19th and the first decades of the 20th century are especially generous in literary and cultural encounters and exchanges, not only in the Lisbon-Madrid axis, but also throughout the peripheral Iberian nationalities (Catalonia, Galicia, Basque Country); however, we are still lacking a comprehensive study to systematize and explain these cultural dialogues in their historical context.

Keywords || Iberism | Nationalism | Iberian Studies | 19th century | 20th century.

0. Iberismo(s), nacionalismo(s)

En fechas recientes, el estudio de las relaciones literarias y culturales ibéricas ha recibido una creciente atención, de la que es exponente, también, este propio número monográfico, que se ha traducido en abundantes reuniones científicas y publicaciones, tanto en la propia Península Ibérica como en el resto de Europa (especialmente en Reino Unido) o en los Estados Unidos². Se persigue, con estas aproximaciones transnacionales a las relaciones ibéricas, superar la compartimentación estanca (nacional y/o lingüística) que, durante los dos últimos siglos al menos, ha afectado a los estudios literarios en general, pero también, en este caso concreto, contrarrestar una larga tradición de recelos y desconocimientos mutuos entre España y Portugal, que se han convertido ya en todo un tópico crítico y literario. Casas definía, siguiendo los postulados de la teoría de los polisistemas (Even Zohar, 1990), el espacio geocultural ibérico como un *macropolisistema*:

De hecho, el espacio geocultural ibérico admitiría ser estudiado como un ejemplo de *(macro)polisistema*, entendido este, al modo de Even-Zohar, como un grupo de literaturas nacionales vinculadas históricamente que mantienen entre sí una serie de relaciones jerárquicas y de flujos repertoriales o interferencias [...]. Lo importante, para empezar, sería tan sólo la aceptación de que ese (macro)polisistema ibérico, que aquí se optará por denominar *polisistema interliterario ibérico* —o, a partir de una convención homóloga a la establecida por Even-Zohar, simplemente *sistema interliterario ibérico*— dista de consistir en una mera yuxtaposición de sistemas. (Casas, 2003: 73-4)

Estas aproximaciones a los diálogos ibéricos, si bien se enfrentan inevitablemente a cuestiones políticas como la identidad colectiva, o la relación entre poder y discurso, no tienen, en cambio, una agenda política en su sentido más obvio (es decir, el de la defensa de la unificación de España y Portugal) ni promueven un nuevo nacionalismo esencialista que sustituya a los actualmente existentes: en otras palabras, los Estudios Ibéricos no son un caballo de Troya para pretensiones iberistas. Y, sin embargo, en sentido inverso, es obvio que el iberismo (o los iberismos, como veremos a continuación), tal y como surgieron y se desarrollaron durante los siglos XIX y XX, forman parte privilegiada del objeto de trabajo de los Estudios Ibéricos, ya que son la manifestación más evidente (si bien no la única) de los encuentros, de diverso tipo, producidos entre los dos países durante este periodo.

En esta línea de estudio de las interrelaciones culturales entre España y Portugal se inserta precisamente este trabajo, si bien no será nuestro objeto de estudio el iberismo político, sino el iberismo cultural, tal y como más adelante lo definiremos. En concreto, pretendemos en las próximas páginas ofrecer una aproximación

NOTAS

1 | El presente trabajo ha sido desarrollado gracias a una beca de investigación postdoctoral de la Fundação para a Ciência e a Tecnologia de Portugal, para la elaboración del proyecto «Portugal na Ibéria: mapa das relações literárias peninsulares (1870-1930)» (Ref: SFRH/BPD/78570/2011).

2 | Entre las muchas publicaciones relevantes para este nuevo campo, véase Epps y Fernández Cifuentes (2005), Buffery *et al* (2007), Resina (2009), Domínguez *et al* (2010), Martín-Estudillo y Spadachini (2010) o Pérez Isasi y Fernandes (2013).

panorámica (que deberá ser objeto de profundización en posteriores trabajos monográficos) de las imbricaciones entre literatura e iberismo en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, en dos sentidos distintos (a las que corresponden las dos secciones centrales de este texto): en primer lugar, ofreceremos algunos apuntes de lo que podría o debería ser una historia del iberismo literario, es decir, de las implicaciones de los escritores e intelectuales españoles y portugueses en la causa del iberismo, fundamentalmente (aunque no solo) en un sentido cultural; en segundo lugar, y en un sentido en cierto modo inverso, analizaré la influencia que el iberismo pudo tener en ciertos autores de historias de la literatura española o portuguesa (autores de la talla o la relevancia de Teófilo Braga o Menéndez Pelayo), lo que cuestiona la inevitabilidad de la historia literaria como empresa puramente nacional, nacionalista y nacionalizadora, según el modelo dominante desde comienzos del siglo XIX.

Se hace necesario, sin embargo, clarificar, en primer lugar, el concepto de iberismo, puesto que el término se presta a diversas interpretaciones y ha sido usado hasta el abuso para referirse, indistintamente, a propuestas y posturas muy diversas a lo largo de los últimos dos siglos. Así, siguiendo a Sardica (2013: 24-6) y Matos (2007: 170), podemos establecer la siguiente caracterización de los diversos tipos de iberismo:

- Un iberismo meramente económico, que propugna la eliminación de las aduanas interiores en la Península y la creación de un *Zollverein* ibérico como el propuesto por Sinibaldo de Mas en *La Iberia*, en 1851 (si bien este texto fundacional del iberismo propone también una unión política, además de económica).
- Un iberismo propiamente político (lo que comúnmente se conoce como iberismo *tout court*) que defiende la integración de España y Portugal en una unidad política común³. A su vez, este iberismo presenta, históricamente, diversas variantes, las más importantes de las cuales son la unionista o dinástica (la fusión de ambas naciones bajo una misma corona) y la federalista-republicana, dominante en Portugal en los últimos años del siglo XIX. En el lado español, más que en el portugués, cabe distinguir también las propuestas anexionistas, que proponen la absorción de Portugal como provincia de España (como es el caso del polémico texto *La fusión ibérica* de Pío Gullón, 1861), frente a aquellas que propugnan una unión política que no suponga la desaparición de las individualidades nacionales anteriores (como las propuestas iberistas provenientes del catalanismo de principios del siglo XX).
- Un iberismo cultural que propugna un mayor acercamiento

NOTAS

3 | Este iberismo político ha sido denominado también «nacionalismo ibérico» por Rocamora (1994), ya que «los argumentos esgrimidos para defender la unión ibérica son asimilables a los utilizados por los nacionalismos europeos, especialmente los encaminados hacia unificaciones, como germanismo, italianismo, escandinavismo o paneslavismo» (19). Con todo, esta afirmación parece discutible, ya que resulta difícil encontrar, en los documentos iberistas, la afirmación de la existencia de una única nación ibérica; más común es la defensa de una unión política de dos (o más) naciones, ya sea bajo una misma monarquía o en un formato federal, pero sin disolución de las nacionalidades. De hecho, no falta quien afirme que el iberismo sirvió, contrariamente a sus propósitos, como un acicate para el desarrollo del nacionalismo portugués durante el siglo XIX (Matos, 2006: 352).

entre España y Portugal, tomando como punto de partida la estrecha vinculación histórica entre ambos países, pero sin defender ningún tipo de unificación política⁴. Quizás el texto fundamental de este tercer tipo de iberismo, por la influencia que ejerció en los autores posteriores, es la *Historia de la civilización ibérica* de Oliveira Martins.

Es a este último iberismo cultural al que vamos a dedicar las páginas que siguen; en concreto, a sus implicaciones en el campo literario. Con todo, resultan necesarias aún algunas precisiones sobre el iberismo y su relación con otros movimientos nacionalistas desarrollados a lo largo del siglo XIX. Digamos así, en primer lugar, que la aparición y evolución del iberismo (en especial en su variante más específicamente política) no es un fenómeno aislado ni surgido independientemente de las corrientes políticas o de pensamiento de la época. De hecho, su aparición solo puede entenderse en relación con los nacionalismos europeos y con su evolución desde finales del siglo XVIII hasta comienzos del siglo del XX.

En efecto, desde la Revolución Francesa hasta 1870, aproximadamente, se extendió por Europa una primera variante de la ideología nacionalista vinculada, generalmente, a la idea liberal de progreso y que adoptó la forma de nacionalismos unificadores, de acuerdo con el llamado «principio de umbral», según el cual las naciones pequeñas no tendrían recursos ni posibilidades de garantizar la felicidad y la seguridad de sus ciudadanos. Es este el contexto en el que surgen el iberismo económico y el iberismo político, ambos con una fuerte impronta liberal. Esta primera generación de iberistas, partidarios en general de un modelo monárquico pero no absolutista, proponen la unificación (en diverso grado y con diversas fórmulas) de los Estados español y portugués como medio para superar la decadencia que aflige a las dos naciones, y que se manifiesta, sobre todo, en la pérdida progresiva de territorios coloniales y de influencia internacional.

Esta primera oleada del iberismo, que tuvo una repercusión apreciable, sobre todo en Portugal (aunque existen divergencias sobre su nivel de penetración social), se agotó como opción política real a partir de la década de 1870. Esta rápida pérdida de relevancia ideológica puede deberse a diversos motivos, tanto internos como externos. Así, como afirma Rocamora (1994: 111) siguiendo de cerca a E. Hobsbawm, a partir de 1870, aproximadamente, los movimientos nacionalistas europeos mantienen su poder de influencia pero invierten su signo: dejan de ser (mayoritariamente) liberales y unificadores, y tienden a ser cada vez más conservadores y secesionistas (véase el caso del nacionalismo vasco, gallego o catalán, que ganan relevancia en las últimas décadas del siglo XIX); en esta nueva etapa nacionalista, el factor lingüístico y étnico pasa a ser dominante frente a los criterios cívicos, económicos o

NOTAS

4 | Aun podría añadirse, como cuarta categoría pero ya no como variante del iberismo, la simple «lusofilia» (en el caso de los españoles) o «hispanofilia» (en los portugueses), que en los últimos dos siglos es identificada con el iberismo sin mayores consideraciones adicionales.

de *realpolitik* de la etapa anterior. De ahí que el iberismo político, nacionalismo unificador y heredero de utopías liberales, pase a partir de 1870 a un segundo plano frente a los nacionalismos estatales y periféricos, y ante orientaciones colonialistas⁵, aunque con repuntes en momentos de crisis como la provocada por el Ultimátum inglés de 1890 o el Desastre del 98.

Sin embargo, también a partir de 1868 se producen dos fenómenos significativos y de sentido opuesto a esta debilidad del iberismo portugués: por una parte, y desde un ámbito ya más cultural que político, el iberismo recibe un nuevo empuje por parte de los escritores de la «Geração de 70», con la publicación de obras como *Portugal perante a Revolução de Espanha* (1868) o *Causas da decadência dos povos peninsulares* (1871) de Antero de Quental, o la *História da Civilização Ibérica* (1879) de Oliveira Martins; se trata de obras con diverso grado de iberismo en el sentido político⁶, pero que dan como establecida la estrecha interrelación histórica entre España y Portugal, y que tendrán una enorme influencia en las décadas siguientes en autores como Menéndez Pelayo o Miguel de Unamuno.

Por otra parte, el iberismo también encontró un aliado en el catalanismo de principios del siglo XX, que veía en una posible federación hispano-portuguesa un medio para contrarrestar el excesivo (a su juicio) poder centralista de Castilla (Rocamora 1994: 135; Martínez Gil 2013). Políticos como Prat de la Riba o intelectuales como Joan Maragall se mostraron partidarios de la creación de una (con)federación ibérica en la que las nacionalidades peninsulares (Galicia-Portugal, Castilla y Cataluña, y en algunos casos también el País Vasco) conservasen su individualidad⁷.

No cabe duda, por tanto, de que el iberismo, para ser adecuadamente comprendido, debe ser estudiado en relación con los nacionalismos europeos, así como con los nacionalismos periféricos peninsulares: en efecto, el iberismo es, en primer lugar, la respuesta ibérica a los movimientos unificadores europeos (italiano y alemán sobre todo) en un momento en que se cuestiona la viabilidad de las naciones pequeñas; es, también, una solución posibilista propuesta ante la situación de dos Estados, el español y el portugués, en un periodo de postración, de conciencia de la decadencia y deseo de regeneración; y se vincula, también, por último, con los nacionalismos separatistas surgidos en España a finales del siglo XIX, en especial con el catalán, con el que comparte un decidido impulso anticentralista y anticastellano.

NOTAS

5 | «Como dice Jover Zamora, el iberismo aparece en 1874 derrotado, siendo una idea perteneciente al pasado o al futuro, pero no al presente, siendo superado como proyecto por el africanismo al igual que ocurría en Portugal» (Rocamora, 1994: 112).

6 | Mucho más acentuado en el caso de Antero de Quental, que llega a sugerir la renuncia a la nacionalidad portuguesa, algo que provocó el rechazo de iberistas más moderados como Teófilo Braga o el propio Oliveira Martins. Así lo explica Sérgio Campos Matos: «Entusiasmado com a revolução espanhola de 1868, em nome de um ideal democrático e republicano-federalista, [Antero] proclamou até que se devia renegar a nacionalidade (esta não passaria dum instrumento dos poderosos, um “obstáculo desgraçado, resto das hostilidades fatais de séculos bárbaros”. [...] Ao invés do que frequentemente se escreve, embora sustentando a necessidade de uma aproximação diplomática e cultural com a Espanha, Oliveira Martins sempre defendeu a autonomia política de Portugal, ditanciando-se inequivocamente do unitarismo iberista» (2007: 173-4).

7 | También el nacionalismo gallego finisecular (y posterior) contuvo un elemento anexionista o lusitanista, pero, a diferencia del caso catalán, este interés unificador no fue apenas correspondido en Portugal (Molina, 1990: 33). En cuanto al nacionalismo vasco, y a falta de estudios más amplios, no parece que hayan existido formulaciones iberistas semejantes a las surgidas en Cataluña en esta época.

1. Para una historia del iberismo en la literatura

La historia del Iberismo como movimiento político está ya escrita, como se ha visto, en obras como las de Rocamora (1994), Matos (2006, 2007) o Sardica (2013) ya citadas; en cambio, el iberismo cultural, tal y como lo hemos definido en el apartado anterior, y en particular sus manifestaciones y vinculaciones literarias a ambos lados de la frontera, espera todavía un estudio exhaustivo y explicativo que vaya más allá de la mera enumeración de autores y obras portugueses y españoles que mantuvieron una relación, más o menos accidental o más o menos profunda, con el país vecino⁸.

Una tal historia debería, por lo tanto, hacer un recuento tan inclusivo como sea posible de aquellos escritores que participaron del iberismo en su sentido cultural (con o sin adendas de iberismo político); es decir, aquellos que promovieron un mayor acercamiento entre las literaturas de ambos países, tomando como punto de partida un pasado y una cultura comunes o, al menos, cuajado de interrelaciones e interferencias mutuas; pero debería, también, ser capaz de ir más allá de la mera anotación de sus nombres y obras para ofrecer una visión compleja y razonada de la evolución de este iberismo cultural, relacionándolo no solo con la evolución del iberismo *tout court*, sino también con otros movimientos literarios, culturales, sociales y políticos de la época⁹; analizando si existen tendencias grupales o generacionales (en algunos casos, muy obvias) que favorezcan o limiten la influencia del iberismo cultural; distinguiendo las relaciones individuales más o menos azarosas de las relaciones sistémicas entre espacios culturales peninsulares¹⁰, y por último, situando estas relaciones ibéricas en el contexto de otras relaciones literarias y culturales (con Europa, pero también con los territorios ultramarinos): solo así se podrá evaluar adecuadamente el alcance y significación de las relaciones literarias ibéricas.

No pretendo, en las breves páginas que siguen, desarrollar esta historia del iberismo cultural, pero sí apuntar algunas de sus líneas maestras y de sus hitos inexcusables en el periodo comprendido entre los años 1868 y 1936¹¹. Las fechas escogidas no son arbitrarias: 1868 es la fecha de la Revolución Gloriosa española que tuvo, como se ha visto, una importante repercusión entre los republicanos portugueses, ejemplificada por el panfleto de Antero de Quental *Portugal perante a revolução na Espanha*. Esta fecha marca, por lo tanto, dos virajes en el camino del iberismo: por una parte, el abandono, en Portugal, de la opción liberal-unionista en favor de la republicana-federalista; y por otra, la sustitución mayoritaria (aunque no total, naturalmente) del aspecto económico o político del iberismo en beneficio de la insistencia en los lazos históricos y culturales que unen a ambas naciones. La fecha de cierre del periodo

NOTAS

8 | No quiere esto decir, en absoluto, que no existan en este campo estudios de enorme valor y que ofrecen ya datos sustanciales sobre autores y obras literarias «iberistas» en el periodo propuesto. Quizás la contribución que más se asemeja a esta historia del iberismo cultural o literario sea la de César Antonio Molina (1990), que sin embargo adolece, precisamente, de ser una acumulación de materiales sin un discurso histórico que los relacione. Los estudios dedicados a autores y obras concretos son tan numerosas que no resulta viable ni útil enumerarlos aquí, aunque algunos de ellas serán mencionados más adelante en el lugar que les corresponde.

9 | En particular, falta todavía por analizar por extenso la relación entre el iberismo y las sucesivas crisis económicas, sociales y políticas que sacudieron España y Portugal a lo largo del siglo XIX (pérdida de colonias latinoamericanas, Ultimátum británico de 1890, crisis de 1898...). La perspectiva ibérica, con sus interrelaciones de autores, obras y movimientos, puede resultar iluminadora del modo en que los dos países se enfrentaron a sus respectivas crisis identitarias.

10 | Sería muy discutible decir, por ejemplo, que Unamuno es representativo de la relación País Vasco-Portugal, mientras que el iberismo de Maragall sí responde a un movimiento ideológico más amplio que condiciona, parcialmente al menos, las relaciones Cataluña-Portugal.

11 | El limitado espacio de que dispongo aquí y el carácter de primera aproximación de estas páginas explica la preferencia por los autores principales en detrimento de los secundarios; naturalmente, un trabajo

estudiado, 1936, no es tampoco, naturalmente, arbitraria: el estallido de la Guerra Civil española, con el Estado Novo ya instaurado en Portugal desde 1933, marca el inicio de un nuevo periodo en las relaciones ibéricas (políticas y culturales) que no se caracterizaron particularmente por el diálogo o la proximidad.

La historia del iberismo cultural en el último tercio del siglo XIX debe comenzar, por lo tanto, por el estudio de los posicionamientos de los autores de la llamada Geração de 70, en particular por los ya mencionados Antero de Quental y Oliveira Martins¹². Así, al ya citado panfleto de Antero de 1868 cabría añadir su conferencia *Causas da decadência dos povos peninsulares*, pronunciada en 1871 en el contexto de las «Conferências do Casino» en las que también participaron Augusto Soromenho, Eça de Queirós y Adolfo Coelho, antes de que fueran suspendidas por orden gubernamental. Es indudable también que la obra *História da Civilização Ibérica* de Oliveira Martins ocupa en este capítulo un lugar destacado, puesto que sintetiza el pensamiento del iberismo cultural (o *civilizacional*, si se prefiere) y porque su influencia en autores como Miguel de Unamuno o Menéndez Pelayo fue fundamental. Recordemos que Oliveira Martins dejó establecida en su obra la existencia de «una civilización representada por dos naciones», y que «son comunes, no solo los sentimientos fundamentales, sino también muchos de los trazos particulares de la historia de las dos monarquías» (Martins, 1879: 173; traducción propia).

Se ha relacionado, de forma recurrente, a la Geração de 70 con la Generación del 98 española, por sus preocupaciones en torno al futuro de la nación, su espíritu regeneracionista y su implicación en la política nacional. Sin embargo, en buena ley, puede resultar más fructífero y más ajustado a la realidad relacionarla con un conjunto de escritores españoles que, si bien no han sido denominados comúnmente como «generación», sí les son cronológicamente más próximos, como Juan Valera, Leopoldo Alas «Clarín», Emilia Pardo Bazán, los hermanos Giner de los Ríos o Menéndez Pelayo, todos ellos destacados *lusófilos* e iberistas. Quizás el caso más complejo e interesante sea el de Juan Valera, cuyo iberismo evolucionó de un cierto optimismo posibilista hacia un escepticismo realista¹³. El espíritu iberista de Valera quedó plasmado, sobre todo, en textos escritos para publicaciones periódicas como la *Revista Peninsular*, fundada por él mismo, y muy especialmente en la serie de siete artículos que publicó entre 1861 y 1863 en la *Revista Ibérica* con el título conjunto de «España y Portugal», serie que se completó con otros dos artículos publicados en *El Contemporáneo* (cfr. Romero Tobar 2013: 192), expresión de su concepción de las relaciones ibéricas en ese momento, que venían a ser una respuesta al panfleto de Pío Gullón (polémico por su carácter anexionista) *La fusión ibérica*. Por su parte, Leopoldo Alas «Clarín» fue el promotor de una

NOTAS

más amplio sobre el iberismo cultural exigiría ampliar tanto el número de autores citados como la profundidad con la que estos autores son tratados.

12 | La relación de otros escritores de esta generación con el iberismo es más lejana, o aun inexistente, como es el caso de Eça de Queirós, para quien la idea de la unificación con España era como mucho un acicate para despertar el propio patriotismo regeneracionista de los portugueses. Véase Medina (1973).

13 | Recordemos que Juan Valera residió en Lisboa en varios periodos de su vida, y recordemos también que la *História da Civilização Ibérica* de Oliveira Martins está dedicada, precisamente, a Juan Valera.

Liga Literaria Hispano-Portuguesa (cfr. Utt, 1988: 203-226), hasta donde sabemos fallida, para la que contaba con la complicidad del poeta portugués Joaquim de Araújo, y la promesa de adscripción de Campoamor, Pérez Galdós, Giner de los Ríos, Núñez de Arce o Palacio Valdés, entre muchos otros.

Llegados al fin del siglo XIX, es evidente que la figura de Unamuno es un hito insoslayable en cuanto a las relaciones ibéricas; pero no solo por su conocimiento más o menos profundo del «alma portuguesa», como se ha solido destacar innumerables veces, ni por sus intercambios epistolares con algunos de los más destacados escritores e intelectuales portugueses de su tiempo, sino, sobre todo (esa es al menos mi interpretación), por ser la pieza clave que permite, en un plano cultural y literario, establecer la triangulación, ya mencionada, entre Portugal, Cataluña y Castilla / España (que se convertiría aún en *cuadrangulación* si consideramos relevante el hecho de que Unamuno tuviera origen vasco). Recordemos, en efecto, que Unamuno planeó, junto con Joan Maragall, la creación de una revista literaria ibérica, escrita en todas las lenguas peninsulares; una revista que no llegó a publicarse, en primer lugar, por las dudas y problemas logísticos de sus impulsores y, finalmente, por la muerte de Joan Maragall en 1911. En cualquier caso, esta iniciativa es representativa del iberismo de Unamuno, que nunca fue propiamente político y sí cultural o «espiritual», por usar el término de Marcos de Dios (1985: 28). Ante la relevancia de este papel mediador de don Miguel de Unamuno, han sido olvidados o minusvalorados los intereses iberistas de otros escritores de la Generación del 98, como Ramiro de Maeztu o Ramón María del Valle Inclán, quien no solo fue traductor e introductor de Eça de Queirós en España, sino que también llegó a defender la creación de una federación ibérica (Molina, 1990: 20).

Es esta la época, recordemos, de mayor interrelación entre el iberismo y el catalanismo: además de Joan Maragall, «uno de los más exaltados iberistas de todos los tiempos, si no el más exaltado iberista español», según García Morejón (1964: 365), también se sumaron a las filas iberistas, con planteamientos muy personales, otros escritores como Ribera i Rovira (cuyo *Iberisme* fue prologado, entre otros, por Teófilo Braga), Eugeni d'Ors, Josep Pla o Gaziel (cfr. Magalhães y Fernandes da Silva, 2013; Martínez-Gil, 2013). En el lado portugués, el principal interlocutor ibérico en estos primeros años del siglo XX fue el *saudosista* Teixeira de Pascoaes, corresponsal privilegiado de Miguel de Unamuno y «el más impenitente colaborador portugués en la prensa literaria española de ese tiempo» (Molina, 1990: 25). Su iberismo está, de hecho, estrechamente vinculado con su *saudosismo*; así, en un texto publicado, no por casualidad, en el periódico catalán *La Vanguardia*, Pascoaes escribe: «La saudade es portuguesa como es gallega y catalana. La saudade es Fray Agustín

de la Cruz, como es Rosalía de Castro y Juan Maragall. La Saudade ciñe casi toda la Iberia en un abrazo, como las brumas del mar...» (citado en Franco, 2013: 27).

El capítulo referente a las relaciones entre los movimientos de vanguardia españoles y portugueses se ha beneficiado ya de notables contribuciones, en particular la obra de Antonio Sáez Delgado, *Órficos y Ultraístas* (2000). Algunos nombres imprescindibles, a uno y otro lado de la frontera, del iberismo cultural del primer tercio del siglo XX son los de Fernando Pessoa¹⁴, António Sardinha, Almada Negreiros, Ortega y Gasset o Giménez Caballero. Se trata de autores, en algunos casos, manifiestamente contrarios a la unión política, pero favorables, en cambio, a una aproximación cultural e incluso a una coordinación estratégica entre ambas naciones (caso de António Sardinha y su *Alianza Peninsular* de 1925). En esta época (aunque no solo en esta época) es vital la importancia de las publicaciones periódicas, muchas de ellas aún insuficientemente exploradas salvo para rescatar las contribuciones de los autores más señeros¹⁵. Nos referimos, por ejemplo, a publicaciones como la *Revista Contemporânea*, o las muy conocidas *Presença* o *Orpheu*, pero también como *La Gaceta Literaria*, fundada por Giménez Caballero, o la publicada por Almada Negreiros, *Sudoeste*.

Como ya se ha señalado anteriormente, el estallido de la Guerra Civil, ya con el Estado Novo salazarista establecido en Portugal, supuso el inicio de un nuevo capítulo en las relaciones políticas, pero también culturales y literarias, entre España y Portugal. No cabe hablar de interrupción tajante porque, aunque subterráneas y esporádicas, siguió habiendo relaciones literarias y culturales durante los largos años de salazarismo y franquismo; pero no tuvieron ya ni la intensidad ni la significación de las que tuvieron lugar en las décadas que acabamos de esbozar someramente.

2. ¿Una historia ibérica de la literatura?

Existe aún otro enfoque poco explorado de la relación entre iberismo cultural y literatura del que querría ocuparme en esta sección: me refiero a la influencia que una visión transnacional de las literaturas ibéricas tuvo, o pudo haber llegado a tener, en la configuración de la historia literaria en la segunda mitad del siglo XIX y la primera del siglo XX.

Digamos, antes de nada, que una visión conjunta de las literaturas española y portuguesa no quedaba en absoluto fuera del espectro de posibilidades de la historiografía literaria decimonónica. Como ya he mostrado en otro lugar (Pérez Isasi, 2012), la Península Ibérica

NOTAS

14 | Sus textos sobre España y el iberismo, inéditos en su mayor parte, han sido recopilados y editados cuidadosamente por Jerónimo Pizarro y Pablo Javier Pérez López en el volumen *Ibéria. Introdução a um Imperialismo Futuro* (2012), y traducidos al español por Antonio Sáez Delgado.

15 | En palabras de César Antonio Molina: «Como ya hemos podido ir comprobando, las fuentes imprescindibles para conocer los orígenes literarios (los políticos habría que seguirlos también por otros rumbos que nos son ajenos) del iberismo se encuentran, como tantas otras veces, perdidas en las hemerotecas. La base para conocer los altibajos en las relaciones culturales entre uno y otro país peninsular, solamente saldrán a la luz tras un profundo y amplio levantamiento —al menos de un siglo— de la prensa diaria y periódica» (1990: 21).

aparecía, a los ojos del Romanticismo europeo que configuró la cartografía intelectual de la Europa moderna, como un espacio que era al mismo tiempo uno y diverso, no solo por estar integrado en el sur (latino y católico) de Europa¹⁶, sino porque los primeros historiadores de las literaturas ibéricas a lo largo del siglo XIX propusieron (o reconocieron, si se prefiere) que existían continuidades e interrelaciones extensas e intensas entre las diversas naciones peninsulares.

Así, por ejemplo, la obra *De la littérature du Midi de L'Europe*, de Simonde de Sismondi, realiza una historia de las literaturas del sur de Europa (incluidas la española y la portuguesa), no por una mera cuestión espacial, sino por considerar que existe, entre ellas, una unidad fundamental que permite realizar esta unificación:

Je n'ai pu cependant exécuter qu'une partie du plan que je m'étais d'abord proposé. Il s'étendait à toute l'Europe, et je n'ai parlé que des peuples du Midi de cette contrée. Mais ces derniers forment un ensemble que j'ai cru pouvoir détacher des peuples du Nord. (Simonde de Sismondi, 1813-4: I, ii-iii)

De hecho, incluso aquellas historias literarias que tratan separadamente de la literatura española y de la portuguesa, como es el caso de la *Geschichte der Poesie und Beredsamkeit seit dem Ende des dreizehnten Jahrhunderts*, publicada por Friedrich Bouterwek originalmente entre 1801 y 1819 y traducida al español diez años más tarde, hacen mención a una unidad esencial que relaciona a ambas literaturas ibéricas:

Así, se unieron españoles y portugueses desde los inicios de su cultura en uno y el mismo tipo de forma y espíritu poéticos. No obstante, lo que de diferente y peculiar tiene la bella literatura de ambas naciones lo mostrarán entre otros los libros que siguen. (Bouterwek, 1829: I, 24)

Esta tendencia hacia la consideración unitaria, o al menos interrelacionada, de las literaturas producidas en España y Portugal (aunque no únicamente en español y portugués) quedó en cierta medida abandonada o soterrada cuando la labor de construcción de la historiografía literaria comenzó a ser desarrollada por los propios españoles y portugueses, desde una perspectiva nacionalista y liberal. Se acentuó, por lo tanto, en torno a los años 1840-50 la tendencia a la centralización y homogeneización cultural en pro de la construcción de un estado nacional, de forma que la literatura prototípicamente española (por ejemplo) no solo se define como «la literatura escrita en España», sino, fundamentalmente, «la literatura escrita en español», y que responda, además, a un conjunto de requisitos culturales, religiosos o morales (Pérez Isasi, 2013)¹⁷.

En el caso portugués, la exclusión nacionalista de elementos

NOTAS

16 | De hecho, la división de las naciones europeas en «septentrionales y meridionales», está presente en las muy influyentes obras de los hermanos Schlegel: «La poesía de los países católicos, la española, la italiana y la portuguesa, forman en [la Edad Media] un conjunto íntimamente unido» (Schlegel, 1843, II: 85); y también, algo modificada, en *De l'Allemagne* de Madame de Stäel: «On peut rapporter l'origine des principales nations de l'Europe à trois grandes races différentes: la race latine, la race germanique et la race esclavonne. Les Italiens, les Français, les Espagnols, ont reçu des Romains leur civilisation et leur langage; les Allemands, les Suisses, les Anglais, les Suédois, les Danois et les Hollandais sont des peuples teutoniques; enfin, parmi les Esclavons, les Polonais et les Russes occupent le premier rang. Les nations dont la culture intellectuelle est d'origine latine sont plus anciennement civilisées que les autres» (Stäel, 1813: I, 45).

17 | Así sucede incluso en aquellas historias literarias en las que se da mayor cabida a otras voces distintas a la hegemónica. Este es, por ejemplo, el caso de la *Historia crítica de la literatura española*, de Amador de los Ríos, una obra ambiciosa que pretendía abarcar toda la literatura producida en el territorio español, en cualquier lengua y en cualquier época (incluyendo latín, árabe y hebreo, además de español, catalán, español...), pero que sin embargo privilegia igualmente la literatura castellana: «...a pesar de la vitalidad que todavía entrañaba la nacionalidad catalana, y verdes aún los brillantes lauros ganados por sus más celebrados poetas, comienza a recibirse en aquellas regiones,

«extraños» en el cuerpo del canon adquiere, particularmente, la forma de una defensa contra lo español, ya sea contra las influencias estilísticas del Barroco gongorino, contra el dominio político-cultural ejercido por España durante la Monarquía Dual (1580-1640) o contra los propios autores portugueses que, en especial durante los siglos XVI y XVII, compusieron su obra total o parcialmente en castellano. La expresión más extrema de esta defensa nacionalista del canon consiste en la eliminación completa de estos autores¹⁸.

La historiografía literaria, sin embargo, iba a verse también afectada por el desarrollo del iberismo cultural en la segunda mitad del siglo XIX: no en vano, algunos de los escritores partidarios del iberismo cultural mencionados hasta ahora fueron, también, notables historiadores. Así, por ejemplo, la *Theoria da historia da litteratura portugueza* de Teófilo Braga (1872), en la que sienta las bases de la que será su *Historia de la literatura portuguesa*, está claramente influida por la *História da civilização ibérica* de Oliveira Martins; de acuerdo con su propuesta, lo que separó los destinos nacionales de españoles y portugueses fue el punto en que fijaron sus miradas y sus intereses: en Europa y el Mediterráneo, los españoles; en el Atlántico, los portugueses.

No problema da raça não ha hespanhões nem portugueses. A separação começa na formação da nacionalidade. [...] O portuguez não distanciava bastante do hespanhol nem pela raça nem pelo territorio, para poder constituir-se em nação; comtudo a proximidade do oceano Atlantico creou um instincto, que nao nasceria longe d'este meio. (Braga, 1872: 12)

Y algunos años más tarde, en un *Curso de historia da literatura portugueza* adaptado al currículo educativo, insiste en la idea de la unidad de la raza ibérica, y la diversidad de las nacionalidades peninsulares:

Assentando estes principios, nao pretendemos inventar uma raça portugueza; assim como esta nacionalidade se constituiu pela tendencia separatista dos antigos estados peninsulares, tambem a raça é a integraçao de todos os elementos ante-historicos e historicos que forma fusionando n'este solo, e que pela sua persistencia se podem distinguir em tres pahses sociais, os *hispano-romanos*, os *hispano-godos* e os *hispano-arabes*. (Braga, 1885: 11-12)

En España, por su parte, un crítico tan influyente como Marcelino Menéndez y Pelayo defendió, en varias de sus obras, e incluso antes de que fuera publicada la ya mencionada *Historia de la civilización ibérica* de Oliveira Martins, la consideración conjunta de todas las literaturas de la Península Ibérica. Así, por ejemplo, en su *Programa de Literatura Española* de 1878:

Españoles fueron en la Edad Media los tres romances peninsulares:

NOTAS

y dentro de su propio parnaso, la influencia de la lengua y del arte, que florecen en la España Central, augurando ya claramente, conforme dejamos advertido, la grande unidad literaria, cuya realización no estaba en verdad muy lejana» (Amador de los Ríos, 1861-5: VI, 487).

18 | Así justifica, por ejemplo Lopes de Mendonça la exclusión en su obra de los escritores que emplearon el español o el latín en sus producciones: «Por esta difficuldade de encontrar os livros necesarios é que prescindí n'este Ensaio de mencionar os Poetas, que só escreveram em latin, e em hespanhol, bem que entre estes haja muitos de grande merecimento, e cujas obras possuo, ou tenho visto: mas fallando em rigor, esta falta nao deve tornar-se mui sensível, porque Poetas, que só escreveram em verso Latino, ou Castelhana, posto que nacessem em Portugal, nao sam Poetas Portuguezes» (Lopes de Mendonça, 1849: 5-6).

los tres recorrieron un ciclo literario completo, conservando unidad de espíritu y parentesco de formas en medio de las variedades locales. Eran tres dialectos hijos de la misma madre, habla dos por gentes de la misma raza, y empeñadas en común empresa. Las tres literaturas reflejaban iguales sentimientos y parecidas ideas, y recíprocamente se imitaban y traducían y cedieron el mismo paso a extrañas influencias. [...] Dios ha querido además que un misterioso sincronismo presida al desarrollo de las letras peninsulares. No hay transformación literaria en Castilla a que no responda otra igual en Lusitania. (Marcelino Menéndez y Pelayo, 1878)

La idea de una unidad, o al menos un estricto paralelismo en la evolución de ambas literaturas, será una idea que se repita en otras historias de la literatura española de las últimas décadas del siglo XIX (por ejemplo, en la de Rodríguez Miguel, 1892). En Portugal, y ya en el primer tercio del siglo XX, esta propuesta de lectura paralela de las literaturas ibéricas recibirá un nuevo impulso y una mayor sistematización en la obra de Fidelino de Figueiredo, uno de los principales impulsores de la Literatura Comparada en Portugal, en obras fundamentales como *Pyrene: ponto de vista para uma introdução à história comparada das literaturas portuguesa e espanhola* (1935) (cfr. Ângela Fernandes, 2013). Ya años antes, en sus *Estudos de Litteratura*, afirmaba:

Ha uma tradição dramática peninsular, mas nenhuma das litteraturas a possui em toda a sua plenitude, no conjunto do seu desenvolvimento histórico. Castella, o centro geográfico da Península, como afirmou Pelayo, teve a glória de possuir o momento augusto dessa tradição, mas sem a curva do desvio que para dentro da fronteira portuguesa descreve essa tradição, sem se considerar o teatro vicentino, até mesmo essa tradição [...] seria incompleta e ilógica, porque o teatro de Encina, Torres Naharro e Gomes Manrique tinha caracteres estéticos diversos daquelles que, depois do impulso genial de Gil Vicente, ostentou e se incorporaram na tradição peninsular. (Figueiredo, 1921: 19-20)

No debe caerse en la tentación, con todo, de exagerar la importancia, en cuanto a su número y en cuanto a su influencia global, de este tipo de aproximaciones transnacionales a las literaturas ibéricas. En primer lugar, porque no existen, de hecho, historias que conjuguen en una sola obra las literaturas española y portuguesa, a pesar de las afirmaciones teóricas o metodológicas mostradas anteriormente. Además, la historia literaria nacional (o, más propiamente, nacionalizadora), escrita con un espíritu centralista, canonizador y homogeneizante, ocupa el lugar central en las publicaciones tanto españolas como portuguesas, favorecida no en pequeña medida por los planes educativos estatales. La propuesta de una visión contrastiva o al menos plural de las literaturas ibéricas partió, por lo tanto, siempre de estudiosos con una particular simpatía por el país vecino, y generalmente bajo la influencia del iberismo cultural de Oliveira Martins. Con la llegada del Estado Novo y del Franquismo respectivamente (y, en el caso español, con el desarrollo de las tesis

«castellanistas» de la Generación del 98 y de Ramón Menéndez Pidal), la historiografía literaria ibérica adquirió —o, quizás, recuperó— su cuño centralista hegemónico que dominaría las siguientes décadas.

3. Conclusiones provisionales

No es descabellado, como se ha visto, calificar el iberismo político como un movimiento político fracasado que contagió, sobre todo, a un grupo de intelectuales y políticos liberales (primero) y republicanos (más tarde) pero que no llegó a tener una implantación social reseñable ni influencia política inmediata. Con todo, debe tenerse en cuenta en su valoración conjunta como movimiento intelectual su evolución hacia un iberismo cultural en el último tercio del siglo XIX, y su imbricación con otros movimientos políticos, literarios y culturales peninsulares hasta, al menos, el estallido de la Guerra Civil española.

En las páginas precedentes, he intentado ofrecer una aproximación a las interrelaciones entre literatura e iberismo, en dos líneas paralelas pero interrelacionadas: en primer lugar, se ha trazado un panorama genérico de las implicaciones literarias del iberismo cultural, tanto en Portugal como en España (y en Cataluña), a través de un resumen de los escritores, las obras y los movimientos que promovieron, entre 1868 y 1939, el acercamiento entre ambos países y culturas; en segundo lugar, se ha propuesto la recuperación de una tendencia de la historiografía literaria publicada durante ese mismo periodo en la que se aprecia igualmente la influencia de este iberismo cultural, a través de la consideración entrelazada o conjunta de las literaturas peninsulares.

Ambas líneas de trabajo, que piden desarrollos futuros más amplios, muestran que existen aún espacios por investigar en el campo de las relaciones literarias ibéricas; incluso en épocas (anteriores y posteriores a la estudiada en este texto) en las que no puede hablarse propiamente de iberismo como movimiento político ni cultural, es posible plantearse la existencia de relaciones transnacionales en la Península, institucionales o subterráneas, periféricas o dominantes. Los Estudios Ibéricos nacen, como afirmaba al comienzo de este texto, como un intento de identificar y describir ese flujo, al margen o a través de las fronteras establecidas, que se ha mantenido de forma continua, si no homogénea, a lo largo de la historia hasta nuestros días. Como afirma José Saramago en su texto «Mi iberismo», «¿El iberismo está muerto? Sí. ¿Podremos vivir sin *un* iberismo? No lo creo» (Molina, 1990: 9).

Bibliografía

- AMADOR DE LOS RÍOS, J. (1861–5): *Historia Crítica de la literatura española*, Madrid: Imprenta de José Rodríguez.
- BOUTERWEK, F. (1829): *Historia de la literatura española*, Madrid: Verbum, 2002.
- BRAGA, T. (1872): *Theoria da historia da litteratura portugueza*, Porto: Imprensa Portuguesa.
- BRAGA, T. (1885): *Curso de historia da literatura portuguesa, adaptado ás aulas de instrucção secundaria*, Lisboa: Nova Livraria Internacional.
- BUFFERY, H.; DAVIS, S. y HOOPER, K. (2007): *Reading Iberia: Theory / History / Identity*, Oxford: Peter Lang.
- CABO ASEGUINOLAZA, F.; ABUÍN, A. y DOMÍNGUEZ, C. (eds.) (2010): *A Comparative History of Literatures in the Iberian Peninsula* (vol. 1), Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- CASAS, A. (2003): "Sistema interliterario y planificación historiográfica a propósito del espacio geocultural ibérico", *Interlitteraria*, 8, 68-96.
- EPPS, B. y FERNÁNDEZ CIFUENTES, L. (2005): *Spain beyond Spain. Modernity, Literary History and National Identity*, Lewisburg: Bucknell University Press.
- EVEN-ZOHAR, I. (1990): *Polysystem Studies*. Número monográfico de *Poetics Today. International Journal for Theory and Analysis of Literature and Communication*, vol. 11, núm. 1.
- FERNANDES, A. (2013): «Iberian and Roman Identities: Literary Representations of the Centre and the Margins», en Pérez Isasi, S. y Fernandes, A. (eds.): *Looking at Iberia. A Comparative European Perspective*. Oxford: Peter Lang, 219-230.
- FIGUEIREDO, F. (1921): *Estudos de Litteratura (Terceira Série: 1918-1920)*, Lisboa: Clássica Editora de A. M. Teixeira.
- FRANCO, A. C. (2013): «Teixeira de Pascoaes», en Magalhães, G. y Fernandes da Silva, F. (eds.): *El dret al futur – O direito ao futuro*, Lisboa: Humus, 23-31.
- GARCÍA MOREJÓN, J. (1964): *Unamuno y Portugal*, Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
- LOPES DE MENDONÇA, A. P. (1849): *Curso de litteratura professado no gremio litterario*, Lisboa: Tipografia de Antonio José da Rocha.
- MAGALHÃES, G. y FERNANDES DA SILVA, F. (eds.) (2013): *El dret al futur – O direito ao futuro*, Lisboa: Humus.
- MARCOS DE DIOS, A. (1985): *Escritos de Unamuno sobre Portugal*, París: Fundação Calouste Gulbenkian, Centro Cultural Portugués.
- MARTÍN-ESTUDILLO, L. y SPADACCINI, N. (eds.) (2010): *New Spain, New Literatures*, Vanderbilt University Press.
- MARTINS, Joaquim Pedro de Oliveira (1879): *História da Civilização Ibérica*, Lisboa: Círculo de Leitores, 1987.
- MARTÍNEZ GIL, V.: «A visão luso-catalã da Ibéria», en Gimeno Ugalde, E.; Fernandes da Silva, F y Serra Lopes, F. (eds.): *ACT 25 - Catalunya, Catalonha*, Lisboa: Humus – Benicarló: Ed. Onada, 55-87.
- MATOS, S. C. (2006): «Iberismo e identidade nacional (1851-1910)», *CLIO. Revista do Centro de História da Universidade de Lisboa*, 14, 349-400.
- MATOS, S. C. (2007): «Conceitos de Iberismo em Portugal», *Revista de História das Ideias*, 28 169-193.
- MEDINA, J. (1973): «Eça de Queiroz e o iberismo (Reflexos da questão ibérica na obra de Eça de Queiroz, de 1867 a 1888)», *Sillages*, 3, 9-31.
- MENÉNDEZ PELAYO, M. (1878): «Programa de literatura española», en *Estudios y discursos de crítica histórica y literaria*, vol. I, *Menéndez Pelayo Digital*, CD-ROM, Santander: Digibis.
- MOLINA, C. A. (1990): *Sobre el iberismo y otros escritos de literatura portuguesa*, Madrid: Akal.
- PÉREZ ISASI, S. (2012): «Imágenes de la Península Ibérica en la historiografía literaria romántica europea», en *Imagologías Ibéricas. Construyendo el otro peninsular*, Mérida: Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, 181-198.
- PÉREZ ISASI, S. (2013): «The Limits of "Spanishness" in Nineteenth-century Spanish Literary History», *Bulletin of Hispanic Studies* 90/2, 167-188.

- PÉREZ ISASI, S. y FERNADES, A. (eds.) (2013): *Looking at Iberia. A Comparative European Perspective*, Oxford: Peter Lang.
- PESSOA, F. (2012): *Ibéria. Introdução a um Imperialismo Futuro*, Pizarro, F. y Pérez López, P. J. (eds.), Lisboa: Ática.
- QUENTAL, A. de (1868): «Portugal perante a revolução de Espanha. Considerações sobre o futuro da política portuguesa no ponto de vista da democracia ibérica», en *Prosas sócio-políticas*, Serrão, J. (ed.), Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1982, 211-241.
- QUENTAL, A. de (1871): «Causas da decadência dos povos peninsulares», en *Prosas sócio-políticas*, Joel Serrão (ed.), Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1982, 255-296.
- RESINA, J. R. (2009): *Del hispanismo a los estudios ibéricos. Una propuesta federativa para el ámbito cultural*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- ROCAMORA, J. A. (1994): *El nacionalismo ibérico*, Valladolid, Universidad de Valladolid.
- ROMERO TOBAR, L. (2013): «Valera's Iberism», en Pérez Isasi, S. y Fernades, A. (eds.): *Looking at Iberia. A Comparative European Perspective*, Oxford: Peter Lang, 181-200.
- SÁEZ DELGADO, A. (2000): *Órficos y Ultraístas. Portugal y España en el diálogo de las primeras vanguardias literarias (1915-1925)*, Mérida: ERE.
- SARDICA, José Miguel (2013): *Ibéria. A Relação entre Portugal e Espanha no século XX*, Lisboa: Aletheia.
- SARAMAGO, José (1990): «Mi iberismo», en Molina, C. A.: *Sobre el iberismo y otros escritos de literatura portuguesa*, Madrid: Akal, pp. 5-9.
- SCHLEGEL, F. (1843): *Historia de la literatura antigua y moderna*, Barcelona: Libr. de J. Oliveres y Gavarró.
- SIMONDE DE SISMONDI, J. C. L. (1813-4): *De la litterature du Midi de l'Europe*, París: Treuttel et Würtz.
- STAËL, A. L. G. (1813): *De l'Allemagne*, París: GF-Flammarion, 1968.
- UTT, R. L. (1988): *Textos y con-textos de Clarín: Los artículos de Leopoldo Alas en 'El Porvenir' (Madrid, 1882)*, Madrid: Istmo.

#11

LITERATURE, IBERISM(S), NATIONALISM(S): NOTES FOR A HISTORY OF LITERARY IBERISM (1868-1936)¹

Santiago Pérez Isasi

Universidade de Lisboa

Illustration || Jorge Mendoza

Translation || Ursula Scott

Article || Received on: 31/01/2014 | International Advisory Board's suitability: 19/05/2014 | Published on: 07/2014

License || Creative Commons Attribution Published -Non commercial-No Derivative Works 3.0 License.

0. Iberism(s), nationalism(s)

In recent times, the study of Iberian literary and cultural relations has been receiving increased attention —an indicator of which is this monographic edition —which has translated into numerous research and publishing meetings, in the Iberian Peninsula as much as the rest of Europe (particularly the United Kingdom) or the United States². The aim of these transnational analyses of Iberian relations is to get beyond the hermetic compartmentalisation (national and/or linguistic) which has, for at least the past two centuries, affected literary studies in general. Another intention, in this particular case, is to counteract a long tradition of mistrust and mutual ignorance between Spain and Portugal, which has by now turned into an entire critical and literary subject of its own. Following the hypotheses of the polysystem theory (Even Zohar, 1990), Casas defined the Iberian geocultural space as a *macropolisistema*:

De hecho, el espacio geocultural ibérico admitiría ser estudiado como un ejemplo de (*macro*)*polisistema*, entendido este, al modo de Even-Zohar, como un grupo de literaturas nacionales vinculadas históricamente que mantienen entre sí una serie de relaciones jerárquicas y de flujos repertoriales o interferencias [...]. Lo importante, para empezar, sería tan sólo la aceptación de que ese (macro)polisistema ibérico, que aquí se optará por denominar *polisistema interliterario ibérico* — o, a partir de una convención homóloga a la establecida por Even-Zohar, simplemente *sistema interliterario ibérico* — dista de consistir en una mera yuxtaposición de sistemas. (Casas, 2003: 73-4)

These analyses of Iberian dialogues, although inevitably tackling political issues such as collective identity, or the relation between power and discourse, do not, on the other hand, have a political agenda in its most obvious sense (in other words, the unification of Spain and Portugal). Nor do they promote a new essentialist nationalism to replace what exists at present: in other words, Iberian Studies are not a Trojan horse for Iberian aspirations. And yet, conversely, it is obvious that the Iberism (or Iberisms, as we shall see further on), as they emerged and developed during the 19th and 20th centuries, represent an integral aspect of the work objective of Iberian Studies, considering that they are the most obvious manifestation (although not the only one) of the various kinds of meetings that took place between the two countries during that period of time.

It is precisely this line of study of the cultural interrelations between Spain and Portugal into which this work is inserted, although political Iberism will not be our object of study, but rather cultural Iberism, as we shall define below. In particular an attempt will be made in the following pages to offer a panoramic analysis (which will hopefully be the object of further study in subsequent monographic works) of the interweaving of literature and Iberism in the final decades of

NOTES

1 | The present work has been carried out thanks to a post-doctoral research grant from the Portuguese Foundation for Science and Technology, as part of the project “Portugal na Ibéria: mapa das relações literárias peninsulares (1870-1930)” (Ref: SFRH/BPD/78570/2011).

2 | Amongst the many relevant publications in this new field, see Epps y Fernández Cifuentes (2005), Buffery *et al* (2007), Resina (2009), Domínguez *et al* (2010), Martín-Estudillo and Spadachini (2010) or Pérez Isasi and Fernandes (2013).

the 19th century and the first few of the 20th century, in two distinct senses (to which the two central sections of this text correspond). In the first place, we will offer some notes of what could or should be a history of literary Iberism, in other words, of the involvement of Spanish and Portuguese writers and intellectuals in the Iberism cause, fundamentally (although not solely) in a cultural sense. In the second place, and to a degree conversely, we will analyse the influence Iberism might have had on specific authors of histories of Spanish or Portuguese literature (authors with the stature or relevance of Teófilo Braga o Menéndez Pelayo), which questions the inevitability of literary history as a purely national, nationalist or nationalising endeavour, according to the model prevailing since the start of the 19th century.

It is necessary in the first instance, however, to clarify the concept of Iberism, given that the term lends itself to diverse interpretations and has been overused to refer interchangeably to very differing propositions and standpoints over the past two centuries. Therefore, following Sardica (2013: 24-6) and Matos (2007: 170), we can establish the following characterisation of the varied and diverse meanings of Iberism:

- A purely economic Iberism, which advocates the elimination of internal customs and the creation of an Iberian *Zollverein* such as that proposed by Sinibaldo de Mas in *La Iberia* in 1851 (although his foundational text on Iberism suggests a political union in addition to an economic one);
- A strictly political Iberism (commonly known simply as Iberism), which defends the integration of Spain and Portugal as a common political unit³. This Iberism also presents numerous variations historically, the most important of which are the unionist or dynastic (the fusion of both nations under a single crown) and the federalist-republican, predominant in Portugal in the final years of the 19th century. On the Spanish side, more than on the Portuguese, it is also possible to distinguish between the annexationist proposals, which recommend the absorption of Portugal as a Spanish province (as is the case in the controversial text *La fusión ibérica* de Pío Gullón, 1861), as against those which advocate a political union that does not presume the extinction of the previous individual nations (like the Iberian proposals stemming from Catalanism from the beginning of the 20th century);
- A cultural Iberism that calls for a greater closeness between Spain and Portugal, taking as its starting point the close historical ties between the two countries, but which does not promote any kind of political unification⁴. Perhaps the fundamental text representing

NOTES

3 | This political Iberism has also been referred to as “Iberian nationalism” by Rocamora (1994), since “os argumentos esgrimidos para defender la unión ibérica son asimilables a los utilizados por los nacionalismos europeos, especialmente los encaminados hacia unificaciones, como germanismo, italianismo, escandinavismo o paneslavismo” (19). Nevertheless, this statement seems debatable, since it is difficult to find, in Iberian documents, the assertion of the existence of a single Iberian nation; it is more common to find the defence of a political union of two (or more) nations, either under the same monarchy or in a federal format, but without dissolution of the nationalities. In fact, there are those who state that Iberism served, contrary to its intentions, as a stimulus for the development of Portuguese nationalism during the 19th century (Matos, 2006: 352).

4 | A fourth category might even be added, though not as a variation of Iberism, the simple “lusophilia” (in the case of the Spanish) or “hispanophilia” (in the Portuguese), which in the past two centuries is identified with Iberism without any greater or additional considerations.

this third kind of Iberism, thanks to the influence it exercised on later authors, is the *Historia de la civilización ibérica* by Oliveira Martins.

It is to this cultural Iberism that we shall devote the following pages; specifically to its implications in the literary field. However, some precisions about Iberism and its connection to other nationalist movements that developed throughout the 19th century are still necessary. Let us say then, in the first instance, that the emergence and evolution of Iberism (particularly in its more specifically political variation) is not an isolated phenomenon, nor did it arise independently of the political currents or schools of thought of the time. In fact, its appearance can only be understood in relation to the European nationalisms, and with its development from the end of the 18th century until the start of the 20th century.

In effect, from the French Revolution until around 1970, an initial version of the nationalist ideology, generally linked to the liberal idea of progress and adopting the form of unifying nationalisms, spread through Europe. It went along with the “threshold principle” call according to which small nations would have neither the resources nor the possibilities of guaranteeing the happiness and security of its citizens. This is the context in which economic and political Iberism emerged, bearing a strong liberal stamp. This first generation of pro-Iberianists, generally supporters of a monarchic model though not an absolutist one, proposed the unification (to varied degrees and with differing methods) of the Spanish and Portuguese states as a means of overcoming the decline afflicting both nations, visible primarily in their progressive loss of colonial territories and of international influence.

This first wave of Iberism, which had a considerable impact, especially in Portugal (although there are differences in opinion over its level of social penetration), wore out as a realistic political option from the 1870s. This rapid loss of ideological relevance may be due to various factors, as much internal as external. Thus, as Rocamora (1994: 111) states, closely following Eric Hobsbawm, from around 1870, European nationalist movements maintain their capacity to influence but reverse their sign: they stop being (for the most part) liberal and unifying, and tend to be increasingly conservative and secessionist (see the case of Basque, Galician or Catalan nationalism, which gain relevance in the final decades of the 20th century). On this new nationalist stage, the linguistic and ethnic factors become dominant compared to the civic, economic or *realpolitik* criteria of the earlier period. Hence political Iberism, unifying, nationalistic and heir to liberal utopias, moves from 1870 to a second phase responding to both state and marginal nationalisms and colonialist orientations⁵, though with upturns during moments of crisis such as that caused by the English Ultimatum of 1890 or the Disaster of '98.

NOTES

5 | “Como dice Jover Zamora, el Iberismo aparece en 1874 derrotado, siendo una idea perteneciente al pasado o al futuro, pero no al presente, siendo superado como proyecto por el africanismo al igual que ocurría en Portugal.” (Rocamora, 1994: 112).

However, from 1868 two significant phenomena were to be observed, both more encouraging than the decline of Portuguese Iberism we have just mentioned. On the one hand, and from an arena more cultural than political, Iberism received renewed impetus from the writers of the 70s Generation, with the publication of works such as *Portugal perante a Revolução de Espanha* (1868) or *Causas da decadência dos povos peninsulares* (1871) by Antero de Quental, or the *História da Civilização Ibérica* (1879) by Oliveira Martins. These are works containing varying degrees of Iberism in the political sense⁶, but which present as established the close historical interrelation between Spain and Portugal, and which were to have a huge influence over the following decades on authors such as Menéndez Pelayo or Miguel de Unamuno.

On the other hand, Iberism also found an ally in Catalanism at the start of the 20th century, which saw the possibility of a Hispano-Portuguese federation as a means of resisting Castile's excessive (in its judgement) centralist power (Rocamora 1994:135; Martínez Gil 2013). Politicians such as Prat de la Riba and intellectuals such as Joan Maragall expressed their support of the establishment of an Iberian (con)federation in which the peninsular nationalities (Galicia-Portugal, Castile and Catalonia, and in some cases also the Basque Country) would conserve their individuality⁷.

There is no doubt, therefore, that Iberism, in order to be fully understood, must be studied in relation to European nationalisms, as well as marginal peninsular nationalisms. Indeed, Iberism is, in the first instance, the Iberian response to European unification movements (Italian and German in particular) at a point when the viability of small nations was being questioned. It is also an optimistic approach to dealing with the situation of two collapsed states, Spanish and Portugal, aware of their decline and anxious for regeneration. Finally it is also linked with the separatist nationalisms emerging in Spain towards the close of the 19th century, in particular with Catalan nationalism, with which it shares a decidedly anti-centralist and anti-Spanish drive.

1. Towards a history of Iberism in literature

The history of Iberism as a political movement has already been written, as mentioned earlier, in works such as those by Rocamora (1994), Matos (2006, 2007) or Sardica (2013) already cited. By contrast, cultural Iberism, as we defined it in the previous section, and in particular its literary manifestations and connections on both sides of the border, is still awaiting a thorough and explanatory study that goes further than a mere listing of Spanish and Portuguese authors

NOTES

6 | Far more accentuated in the case of Antero de Quental, who goes so far as to suggest the relinquishing of Portuguese nationality, something that provoked rejection of more moderate Iberians like Teófilo Braga or Oliveira Martins himself. Sérgio Campos Matos explains it in the following passage: "Entusiasmado com a revolução espanhola de 1868, em nome de um ideal democrático e republicano-federalista, [Antero] proclamou até que se devia renegar a nacionalidade (esta não passaria dum instrumento dos poderosos, um 'obstáculo desgraçado, resto das hostilidades fatais de séculos bárbaros'. [...] Ao invés do que frequentemente se escreve, embora sustentando a necessidade de uma aproximação diplomática e cultural com a Espanha, Oliveira Martins sempre defendeu a autonomia política de Portugal, ditanciando-se inequivocamente do unitarismo iberista" (2007: 173-4)

7 | The turn-of-the-century (and later) Galician nationalism also contained an annexationist and Lusitanist element, but, unlike the Catalan case, this unification interest was barely reciprocated in Portugal (Molina, 1990: 33). As regards Basque nationalism, and in the absence of broader studies, it does not seem as though Iberian formulations similar to those that emerged in Catalonia existed at that time.

and works with any connection, whether incidental or profound, to the neighbouring country⁸.

Such a history ought to include as many of those writers who share the cultural understanding of Iberism as possible (with or without *addendas* of political Iberism). In other words, those who promote a deeper connection between the literatures of both countries, taking as a starting point their common past and culture or, if not entirely shared, filled with interrelations and mutual interferences. This ideal history should also be capable of going beyond the mere annotating of the authors names and works, so as to provide a complex and reasoned view of the evolution of this cultural Iberism, relating it not only to the development of Iberism *tout court*, but also to other literary, cultural, social and political movements of the time⁹. It should also analyse whether group or generational tendencies exist (in some cases, this is obvious) which favour or limit the influence of cultural Iberism and distinguish the more or less turbulent individual relations of the systematic Iberian relations between peninsular cultural spaces¹⁰. And lastly, such a history ought to situate these Iberian relations in the context of other literary and cultural relations (with Europe, but also with foreign territories), as it is only in this way that the scale and significance of Iberian literary relations might be adequately assessed.

I do not expect, within the few pages that follow, to develop this history of cultural Iberism, but rather to note some of its main aspects along with its inevitable milestones in the period between 1868 and 1936¹¹. The dates chosen are not arbitrary: 1868 is the date of Spain's Glorious Revolution, which had, as has been mentioned, an important repercussion amongst Portuguese republicans, as exemplified by Antero de Quental's pamphlet, *Portugal perante a revolução na Espanha*. This date marks, therefore, two sharp turns in the path of Iberism: on the one hand, the abandonment in Portugal of the liberal-unionist option in favour of the republican-federalist one; and on the other hand, the majority substitution (although not complete of course) of the economic or political aspect of Iberism in favour of an emphasis on the historical and cultural ties that unite the two nations. Naturally the closing date of the studied period, 1936, is not arbitrary either: the outbreak of the Spanish Civil War, as well as the establishment of Estado Novo in Portugal since 1933, mark the beginning of a new period of Iberian relations (political and cultural) that are not notably characterised by dialogue or proximity.

The history of cultural Iberism in the final third of the 19th century ought to start, therefore, with a study of the stance taken by the authors of the so called 70s Generation, in particular the previously mentioned Antero de Quental and Oliveira Martins¹². Thus to de Quental's afore-mentioned pamphlet from 1868, we should add his speech,

NOTES

8 | This does not in any way mean that in this field there are no studies of great value and which offer considerable information about "Iberian" authors and works in the suggested time period. Perhaps the contribution that most resembles this history of cultural or literary Iberism would be that of César Antonio Molina (1990), which nevertheless suffers, precisely, from an accumulation of materials without an historical analysis to connect them. The studies dedicated to specific authors and works are so numerous that it is neither viable nor useful to list them here, although some of them will be mentioned further on in the appropriate place.

9 | In particular, the connection between Iberism and the successive economic, social and political crises that shook Spain and Portugal throughout the 19th century (loss of Latin American colonies, the 1890 British Ultimatum, the 1898 Disaster...) still remains to be extensively analysed. The Iberian viewpoint, with its interrelations of authors, works and movements, could prove illuminating of the way in which the two countries dealt with their respective identity crises.

10 | It would be very controversial to say, for example, that Unamuno is representative of the Basque Country-Portuguese connection, while Maragall's Iberism does respond to a broader ideological movement that makes a condition, partially at least, of the Catalonia-Portuguese connections.

11 | The limited space available to me here and the character of primary analysis of these pages explains the preference for the main authors at the expense of secondary ones; naturally, a broader work on cultural Iberism would demand

Causas da decadência dos povos peninsulares, delivered in 1871 in the context of the “Conferências do Casino”, in which Augusto Soromenho, Eça de Queirós and Adolfo Coelho also participated, before they were stopped by governmental order. There is no doubt that the work *História da Civilização Ibérica* by Oliveira Martins holds a prominent position in this chapter, given that it encapsulates the idea of cultural (or civilisational, if preferred) Iberism and that its influence on authors such as Miguel de Unamuno or Menéndez Pelayo was fundamental. Let us recall that Oliveira Martins established in his work the existence of “una civilización representada por dos naciones”, and that “son comunes, no solo los sentimientos fundamentales, como también muchos de los trazos particulares de la historia de las dos monarquías” (Martins, 1879: 173; author’s translation).

The 70s Generation in Portugal has long been connected with the ‘98 Generation in Spain due to their shared concerns over the future of the nation, their regenerationist spirit and their involvement in national politics. However, it may be more fruitful and fitting with reality to connect it with a set of Spanish writers who, while they have not been commonly referred to as a “generation”, are nevertheless chronologically closer —authors such as Juan Valera, Leopoldo Alas ‘Clarín’, Emilia Pardo Bazán, the Giner de los Ríos brothers or Menéndez Pelayo, all of them prominent lusophiles and iberists. Perhaps the most complex and interesting case is that of Juan Valera, whose Iberism evolved from a degree of optimism towards a realistic scepticism¹³. Valera’s iberist spirit was mostly expressed in texts written for periodical publications, such as the *Revista Peninsular*, which he founded, and most particularly in a series of seven articles published between 1861 and 1863 in the *Revista Ibérica* under the title “Spain and Portugal”. Another two articles published in *El Contemporáneo* completed the series (cfr. Romero Tobar 2013: 192), which expressed his perception of Iberian relations at that time, and which were a response to Pío Gullón’s pamphlet, *La fusión ibérica* (a polemic for its annexationist character). For his part, Leopoldo Alas ‘Clarín’ was the promoter of a Hispano-Portuguese Literary League (cfr. Utt, 1988: 203-226), which was, as far as we know, unsuccessful, and for which he relied on the complicity of the Portuguese poet Joaquim de Araújo, and the appointment promise of Campoamor, Pérez Galdós, Giner de los Ríos, Núñez de Arce and Palacio Valdés, amongst many others.

Towards the end of the 19th century, the figure of Unamuno stands out clearly and unavoidably in terms of Iberian relations; but not only, as has been highlighted countless times, for his deep knowledge of the “Portuguese soul”, nor for his written communications with some of the most distinguished Portuguese writers and intellectuals of the time. Above all he was the key piece that permits the establishment of the afore-mentioned triangulation, on a cultural and literary plane,

NOTES

expanding not only the number of referenced authors but also the depth with which these authors are dealt.

12 | The relation of other writers of this generation with Iberism is more distant, or even non-existent, as is the case with Eça de Queirós, for whom the idea of unification with Spain was much like an incentive to awaken the very regenerationist patriotism of the pPortuguese. See Medina (1973).

13 | Remember that Juan Valera lived in Lisbon at various stages of his life, and remember also that the *História da Civilização Ibérica* by Oliveira Martins is dedicated to Juan Valera.

between Portugal, Catalonia and Castile (which even turns into quadrangulation if we consider the fact that Unamuno was of Basque origin to be relevant). Let us remember that in effect, Unamuno, together with Joan Maragall, planned the creation of an Iberian literary journal to be written in each of the peninsular languages; a review that was not published in the first place due to the doubts and logistical problems of its drivers, and finally due to Joan Maragall's death in 1911. In any event this initiative is representative of Unamuno's Iberism, which was never strictly speaking political but rather cultural or "spiritual", to use Marcos de Dios's term (1985: 28). In light of Miguel de Unamuno's hugely significant mediating role, the Iberian interests of other writers of the '98 Generation were forgotten and undervalued, writers such as Ramiro de Maeztu or Ramón María del Valle Inclán, who was not only a translator and the one who introduced Eça de Queirós to Spain, but also stood up for the creation of an Iberian federation (Molina, 1990: 20).

That was the period that saw the greatest interrelations between Iberism and Catalanism: also of Joan Maragall, "uno de los más exaltados iberistas de todos los tiempos, si no el más exaltado iberista español" according to García Morejón (1964: 365). We can also add to the iberista ranks, each with very personal approaches, other writers such as Ribera i Rovira (whose *Iberism* was prefaced by Teófilo Braga among others), Eugeni d'Ors, Josep Pla o Gaziel (cfr. Magalhães and Fernandes da Silva, 2013; Martínez-Gil, 2013). On the Portuguese side, the main Iberian representative at the start of the 20th century was Unamuno and "el más impenitente colaborador portugués en la prensa literaria española de ese tiempo" (Molina, 1990: 25). His Iberism is, in fact, closely linked with his *saudosismo*; thus, in a text published (not by chance) in the Catalan newspaper *La Vanguardia*, Pascoaes writes: "La saudade es portuguesa como es gallega y catalana. La saudade es Fray Agustín de la Cruz, como es Rosalía de Castro y Juan Maragall. La Saudade ciñe casi toda la Iberia en un abrazo, como las brumas del mar..." (quoted in Franco, 2013: 27).

The chapter concerning relations between the Spanish and Portuguese avant-garde movements have already benefited from considerable contributions, in particular the work of Antonio Sáez Delgado, *Órficos y Ultraístas* (2000). Some key names relating to cultural Iberism in the first decades of the 20th century, on either side of the border, are those of Fernando Pessoa¹⁴, António Sardinha, Almada Negreiros, Ortega y Gasset and Giménez Caballero. These authors are, in some cases, manifestly against a political union, but in favour of a cultural closeness and even strategic coordination between the two countries (the case of António Sardinha and his *Alianza Peninsular* of 1925). During this period (and not only during this period), the publication of periodicals is of vital importance, and

NOTES

14 | His texts on Spain and Iberism, unpublished for the most part, have been compiled and carefully edited by Jerónimo Pizarro and Pablo Javier Pérez López in the volume *Ibéria. Introdução a um Imperialismo Futuro* (2012), and translated into Spanish by Antonio Sáez Delgado.

many of them have yet to be adequately explored apart from the rescuing of contributions by outstanding authors¹⁵. We refer, for example, to publications such as the *Revista Contemporânea*, or the very well-known *Presença o Orpheu*, but also others such as *La Gaceta Literaria* founded by Giménez Caballero or *Sudoeste*, published by Almada Negreiros.

As was noted earlier, the outbreak of the Spanish Civil War as well as Salazar's Estado Novo in Portugal meant the opening of a new chapter in political relations, but also cultural and literary ones, between Spain and Portugal. It wasn't a question of a definitive termination since, although underground and sporadic, literary and cultural relations continued for the long years of Salazarism and Francoism; but now lacking either the intensity or the significance of those which took place in the decades that have just been briefly outlined.

2. An Iberian history of literature?

There is yet another barely explored perspective to the relationship between cultural and literary Iberism, which I would like to tackle in this section: I am referring to the influence that a transnational vision of Iberian literatures had, or could have ended up having, on the shaping of literary history in the second half of the 19th century and first half of the 20th.

Let us say, to begin with, that a collective vision of Spanish and Portuguese literatures was not at all outside the range of possibilities of 19th century literary historiography. As I have already shown elsewhere (Pérez Isasi, 2012), the Iberian Peninsula appeared, in the eyes of Romantic Europe which drew up the intellectual cartography of modern Europe, as a space that was simultaneously one and many. This was due not only to Iberia being part of the South (Latin and catholic) of Europe¹⁶, but also because the first historians of Iberian literatures throughout the 19th century suggested (or recognised, if you prefer) that extensive and powerful continuities and interrelations existed between the various peninsular nations.

Thus, for example, the work *De la littérature du Midi de L'Europe*, by Simonde de Sismondi, is a history of the literatures of the South of Europe (including Spanish and Portuguese literature), not due to a merely spatial criterion, but rather to demonstrate that a fundamental unity exists between them that permits creating this unification:

Je n'ai pu cependant exécuter qu'une partie du plan que je m'étais d'abord proposé. Il s'étendait à toute l'Europe, et je n'ai parlé que des peuples du Midi de cette contrée. Mais ces derniers forment un ensemble que

NOTES

15 | In the words of César Antonio Molina: "Como ya hemos podido ir comprobando, las fuentes imprescindibles para conocer los orígenes literarios (los políticos habría que seguirlos también por otros rumbos que nos son ajenos) del Iberismo se encuentran, como tantas otras veces, perdidas en las hemerotecas. La base para conocer los altibajos en las relaciones culturales entre uno y otro país peninsular, solamente saldrán a la luz tras un profundo y amplio levantamiento –al menos de un siglo- de la prensa diaria y periódica". (1990: 21)

16 | In fact, the division of European nations into "septentrionales and meridionales", is present in the hugely influential works of the Schlegel Brothers: "La poesía de los países católicos, la española, la italiana y la portuguesa, forman en [la Edad Media] un conjunto íntimamente unido" (Schlegel, 1843, II: 85); and also, somewhat modified, in *De l'Allemagne* by Madame de Staël: "On peut rapporter l'origine des principales nations de l'Europe à trois grandes races différentes: la race latine, la race germanique et la race esclavonne. Les Italiens, les Français, les Espagnols, ont reçu des Romains leur civilisation et leur langage; les Allemands, les Suisses, les Anglais, les Suédois, les Danois et les Hollandais sont des peuples teutoniques; enfin, parmi les Esclavons, les Polonais et les Russes occupent le premier rang. Les nations dont la culture intellectuelle est d'origine latine sont plus anciennement civilisées que les autres" (Staël, 1813: I, 45).

j'ai cru pouvoir détacher des peuples du Nord. (Simonde de Sismondi, 1813-4: I, ii-iii)

In fact, even those literary histories that deal with Spanish and Portuguese literature separately, as is the case with the *Geschichte der Poesie und Beredsamkeit seit dem Ende des dreizehnten Jahrhunderts*, originally published by Friedrich Bouterwek between 1801 and 1819 and translated into Spanish ten years later, mentions an essential unity linking both Iberian literatures:

Así, se unieron españoles y portugueses desde los inicios de su cultura en uno y el mismo tipo de forma y espíritu poéticos. No obstante, lo que de diferente y peculiar tiene la bella literatura de ambas naciones lo mostrarán entre otros los libros que siguen. (Bouterwek, 1829: I, 24)

This tendency towards a consideration of the literatures produced in Spain and Portugal (although not only in Spanish and Portuguese) as unitary or at least interrelated was abandoned or buried, to some extent, when the task of constructing a literary historiography began to be developed by the Spanish and Portuguese themselves, from a nationalist and liberal perspective. The tendency towards cultural centralisation and homogenisation was accentuated around the 1840s and 50s in support of construction of a national state. Therefore quintessential Spanish literature (for example) was now not only defined as “literature written in Spain”, but rather, fundamentally, “literature written in Spanish”, which was also responding to a set of cultural, religious or moral requirements (Pérez Isasi, 2013)¹⁷.

On the Portuguese side, the nationalist exclusion of “foreign” elements in the body of the canon notably acquired the form of a defence against Spanish literature —either against the stylistic influences of Góngora’s Baroque, against the political and cultural power exercised by Spain during the Dual Monarchy (1580-1640) or against the Portuguese authors themselves who, particularly during the 16th and 17th centuries, wrote their work partially or entirely in Spanish. The most extreme expression of this nationalist defence of the canon consists in the total elimination of these authors¹⁸.

Literary historiography, however, was also to be affected by the development of cultural Iberism in the second half of the 19th century: with good reason some of the writers mentioned up to now who supported cultural Iberism were also notable historians. Thus, for example, the *Theoria da historia da litteratura portuguesa* by Teófilo Braga (1872), in which he prepares the ground for what would be his *Historia de la literatura portuguesa*, is clearly influenced by the *História da civilização ibérica* by Oliveira Martins. In accordance with his proposal, what separated Spanish and Portuguese national fates was the point on which they fixed their gazes and their interests: Europe and the Mediterranean for the Spanish; the Atlantic for the

NOTES

17 | It so happens even in those literary histories in which more room is given to other voices distinct from the dominant, as in the case of Amador de los Ríos’ *Historia crítica de la literatura española*, an ambitious work that aimed to embrace the totality of literature produced in the Spanish territory, in all languages and epochs (including Latin, Arabic and Hebrew, in addition to Spanish, Catalan, etc.) but which nonetheless privileges Castilian literature: “a pesar de la vitalidad que todavía entrañaba la nacionalidad catalana, y verdes aún los brillantes lauros ganados por sus más celebrados poetas, comienza a recibirse en aquellas regiones, y dentro de su propio parnaso, la influencia de la lengua y del arte, que florecen en la España Central, augurando ya claramente, conforme dejamos advertido, la grande unidad literaria, cuya realización no estaba en verdad muy lejana” (Amador de los Ríos, 1861-5: VI, 487).

18 | “Por esta difficuldade de encontrar os livros necesarios é que prescindi n’este Ensaio de mencionar os Poetas, que só escreveram em latin, e em hespanhol, bem que entre estes haja muitos de grande merecimento, e cujas obras possuo, ou tenho visto: mas fallando em rigor, esta falta nao deve tornar-se mui sensivel, porque Poetas, que só escreveram em verso Latino, ou Castelhana, posto que nacessem em Portugal, nao sam Poetas Portuguezes”. (Lopes de Mendonça, 1849: 5-6).

Portuguese.

No problema da raça não ha hespanhões nem portugueses. A separação começa na formação da nacionalidade. [...] O portuguez não distanciava bastante do hespanhol nem pela raça nem pelo territorio, para poder constituir-se em nação; comtudo a proximidade do oceano Atlantico creou um instincto, que nao nasceria longe d'este meio. (Braga, 1872: 12)

And some years later, in a *Curso de historia da literatura portuguesa* adapted to an education curriculum, he insists on the idea of unity of the Iberian race, and the diversity of the peninsular nationalities:

Assentando estes principios, nao pretendemos inventar uma raça portugueza; assim como esta nacionalidade se constituiu pela tendencia separatista dos antigos estados peninsulares, tambem a raça é a integraçao de todos os elementos ante-historicos e historicos que forma fusionando n'este solo, e que pela sua persistencia se podem distinguir em tres pahses sociais, os *hispano-romanos*, os *hispano-godos* e os *hispano-arabes*. (Braga, 1885: 11-12)

In Spain, for its part, a critic as influential as Marcelino Menéndez y Pelayo defended the consideration of all the Peninsular literatures as a whole in several of his works, and even before the publication of the afore-mentioned *Historia de la civilización ibérica* by Oliveira Martins. Thus, for example, in his *Programa de Literatura Española* from 1878:

Españoles fueron en la Edad Media los tres romances peninsulares: los tres recorrieron un ciclo literario completo, conservando unidad de espíritu y parentesco de formas en medio de las variedades locales. Eran tres dialectos hijos de la misma madre, hablados por gentes de la misma raza, y empeñadas en común empresa. Las tres literaturas reflejaban iguales sentimientos y parecidas ideas, y recíprocamente se imitaban y traducían y cedieron el mismo paso a extrañas influencias. (...) Dios ha querido además que un misterioso sincronismo presida al desarrollo de las letras peninsulares. No hay transformación literaria en Castilla a que no responda otra igual en Lusitania. (Marcelino Menéndez y Pelayo, 1878)

The idea of a unit, or at least a strong similarity in the evolution of both literatures, was an idea that would repeat itself in other histories of Spanish literature from the last decades of the 19th century (for example, that of Rodríguez Miguel, 1892). In Portugal at the start of the 20th century, this suggestion of a parallel reading of Iberian literatures was to receive new momentum and a greater systematisation in the work of Fidelino de Figueiredo, one of the main promoters of Comparative Literature in Portugal, in essential works such as *Pyrene: ponto de vista para uma introdução à história comparada das literaturas portuguesa e espanhola* (1935) (cfr. Ângela Fernandes, 2013). Years previously, in his *Estudos de Litteratura*, he had already stated:

Ha uma tradição dramática peninsular, mas nenhuma das literaturas a possui em toda a sua plenitude, no conjunto do seu desenvolvimento histórico. Castela, o centro geográfico da Península, como afirmou Pelayo, teve a glória de possuir o momento áureo dessa tradição, mas sem a curva do desvio que para dentro da fronteira portuguesa descreve essa tradição, sem se considerar o teatro vicentino, até mesmo essa tradição (...) seria incompleta e ilógica, porque o teatro de Encina, Torres Naharro e Gomes Manrique tinha caracteres estéticos diversos daqueles que, depois do impulso genial de Gil Vicente, ostentou e se incorporaram na tradição peninsular. (Figueiredo, 1921: 19-20)

We should not fall into the temptation, however, of exaggerating the importance of these transnational approximations of Iberian literatures as regards their quantity and global influence. In the first place, since, in fact, histories combining Spanish and Portuguese literature in a single work, despite the theoretical or methodological assertions already demonstrated, did not exist. Moreover the national literary history (or, more correctly, nationalising), written with a centralist, canonising and homogenising spirit, occupies a central place in publications as much in Spanish as in Portuguese, assisted in no small part by the state education plans. Therefore the proposal of a contrastive or at least plural vision of Iberian literatures always came from scholars with a personal affection for their neighbouring country, and generally under the influence of Oliveira Martins' cultural Iberism. With the arrival of the Estado Novo and of Francoism respectively (and, in the case of Spain, with the development of the "castellanistas" thesis of the Generation of '98 and Ramón Menéndez Pidal), Iberian literary historiography acquired—or perhaps recovered—its hegemonic, centralist stamp that would dominate the following decades.

3. Provisional conclusions

It is not absurd, as we have shown, to describe political Iberism as a failed political movement that primarily infected a group of liberal intellectuals and politicians (firstly) and republicans (later), but which did not end up becoming notably established or having immediate political influence. Nevertheless, its evolution towards a cultural Iberism in the last part of the 19th century, and its interweaving with other political, literary and cultural peninsular movements up to, at least, the outbreak of the Spanish Civil War should be taken into account in its combined evaluation as an intellectual movement

In the preceding pages, I have tried to offer an analysis of the interrelations between literature and Iberism along parallel but interrelated lines. In the first instance, I have traced a generic panorama of the literary implications of cultural Iberism, in Portugal as in Spain (and Catalonia), by way of a summary of the authors,

works and movements that promoted the rapprochement of the two countries and cultures between 1868 and 1939. In the second I have proposed the restoration of a tendency of the literary historiography published during this time period by which the influence of this cultural Iberism can equally be appreciated, thanks to the interwoven or joint consideration of the peninsular literatures.

Both lines of enquiry, which demand broader future research, demonstrate that areas of study still remain in the field of Iberian literary relations. Even in periods (before or after that studied in this text) during which you could not, strictly speaking, discuss Iberism as either a political or cultural movement, it is possible to consider the existence of transnational relations in the Peninsula, be they institutional or underground, marginal or dominant. Iberian Studies are born, as I stated at the start of this text, of an attempt to identify and describe this flow, at the margin or through the established borders, which has been maintained continuously, if not uniformly, throughout history right up to the present day. As José Saramago states in his text “Mi Iberismo”, “¿El Iberismo está muerto? Sí. ¿Podremos vivir sin *un* Iberismo? No lo creo” (Molina, 1990: 9).

Works cited

- AMADOR DE LOS RÍOS, J. (1861–5): *Historia Crítica de la literatura española*, Madrid: Imprenta de José Rodríguez.
- BOUTERWEK, F. (1829): *Historia de la literatura española*, Madrid: Verbum, 2002.
- BRAGA, T. (1872): *Theoria da historia da litteratura portugueza*, Porto: Imprensa Portugueza.
- BRAGA, T. (1885): *Curso de historia da literatura portuguesa, adaptado ás aulas de instrucção secundaria*, Lisboa: Nova Livraria Internacional.
- BUFFERY, H.; DAVIS, S. y HOOPER, K. (2007): *Reading Iberia: Theory / History / Identity*, Oxford: Peter Lang.
- CABO ASEGUINOLAZA, F.; ABUÍN, A. y DOMÍNGUEZ, C. (eds.) (2010): *A Comparative History of Literatures in the Iberian Peninsula* (vol. 1), Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- CASAS, A. (2003): "Sistema interliterario y planificación historiográfica a propósito del espacio geocultural ibérico", *Interlitteraria*, 8, 68-96.
- EPPS, B. y FERNÁNDEZ CIFUENTES, L. (2005): *Spain beyond Spain. Modernity, Literary History and National Identity*, Lewisburg: Bucknell University Press.
- EVEN-ZOHAR, I. (1990): *Polysystem Studies*. Número monográfico de *Poetics Today. International Journal for Theory and Analysis of Literature and Communication*, vol. 11, núm. 1.
- FERNANDES, A. (2013): «Iberian and Roman Identities: Literary Representations of the Centre and the Margins», en Pérez Isasi, S. y Fernandes, A. (eds.): *Looking at Iberia. A Comparative European Perspective*. Oxford: Peter Lang, 219-230.
- FIGUEIREDO, F. (1921): *Estudos de Litteratura (Terceira Série: 1918-1920)*, Lisboa: Clássica Editora de A. M. Teixeira.
- FRANCO, A. C. (2013): «Teixeira de Pascoaes», en Magalhães, G. y Fernandes da Silva, F. (eds.): *El dret al futur – O direito ao futuro*, Lisboa: Humus, 23-31.
- GARCÍA MOREJÓN, J. (1964): *Unamuno y Portugal*, Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
- LOPES DE MENDONÇA, A. P. (1849): *Curso de litteratura professado no gremio litterario*, Lisboa: Tipografia de Antonio José da Rocha.
- MAGALHÃES, G. y FERNANDES DA SILVA, F. (eds.) (2013): *El dret al futur – O direito ao futuro*, Lisboa: Humus.
- MARCOS DE DIOS, A. (1985): *Escritos de Unamuno sobre Portugal*, París: Fundação Calouste Gulbenkian, Centro Cultural Portugués.
- MARTÍN-ESTUDILLO, L. y SPADACCINI, N. (eds.) (2010): *New Spain, New Literatures*, Vanderbilt University Press.
- MARTINS, Joaquim Pedro de Oliveira (1879): *História da Civilização Ibérica*, Lisboa: Círculo de Leitores, 1987.
- MARTÍNEZ GIL, V: «A visão luso-catalã da Ibéria», en Gimeno Ugalde, E.; Fernandes da Silva, F y Serra Lopes, F. (eds.): *ACT 25 - Catalunya, Catalunha*, Lisboa: Humus – Benicarló: Ed. Onada, 55-87.
- MATOS, S. C. (2006): «Iberismo e identidade nacional (1851-1910)», *CLIO. Revista do Centro de História da Universidade de Lisboa*, 14, 349-400.
- MATOS, S. C. (2007): «Conceitos de Iberismo em Portugal», *Revista de História das Ideias*, 28 169-193.
- MEDINA, J. (1973): «Eça de Queiroz e o iberismo (Reflexos da questão ibérica na obra de Eça de Queiroz, de 1867 a 1888)», *Sillages*, 3, 9-31.
- MENÉNDEZ PELAYO, M. (1878): «Programa de literatura española», en *Estudios y discursos de crítica histórica y literaria*, vol. I, *Menéndez Pelayo Digital*, CD-ROM, Santander: Digibis.
- MOLINA, C. A. (1990): *Sobre el iberismo y otros escritos de literatura portuguesa*, Madrid: Akal.
- PÉREZ ISASI, S. (2012): «Imágenes de la Península Ibérica en la historiografía literaria romántica europea», en *Imagologías Ibéricas. Construyendo el otro peninsular*, Mérida: Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, 181-198.
- PÉREZ ISASI, S. (2013): «The Limits of "Spanishness" in Nineteenth-century Spanish Literary History», *Bulletin of Hispanic Studies* 90/2, 167-188.

- PÉREZ ISASI, S. y FERNADES, A. (eds.) (2013): *Looking at Iberia. A Comparative European Perspective*, Oxford: Peter Lang.
- PESSOA, F. (2012): *Ibéria. Introdução a um Imperialismo Futuro*, Pizarro, F. y Pérez López, P. J. (eds.), Lisboa: Ática.
- QUENTAL, A. de (1868): «Portugal perante a revolução de Espanha. Considerações sobre o futuro da política portuguesa no ponto de vista da democracia ibérica», en *Prosas sócio-políticas*, Serrão, J. (ed.), Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1982, 211-241.
- QUENTAL, A. de (1871): «Causas da decadência dos povos peninsulares», en *Prosas sócio-políticas*, Joel Serrão (ed.), Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1982, 255-296.
- RESINA, J. R. (2009): *Del hispanismo a los estudios ibéricos. Una propuesta federativa para el ámbito cultural*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- ROCAMORA, J. A. (1994): *El nacionalismo ibérico*, Valladolid, Universidad de Valladolid.
- ROMERO TOBAR, L. (2013): «Valera's Iberism», en Pérez Isasi, S. y Fernades, A. (eds.): *Looking at Iberia. A Comparative European Perspective*, Oxford: Peter Lang, 181-200.
- SÁEZ DELGADO, A. (2000): *Órficos y Ultraístas. Portugal y España en el diálogo de las primeras vanguardias literarias (1915-1925)*, Mérida: ERE.
- SARDICA, José Miguel (2013): *Ibéria. A Relação entre Portugal e Espanha no século XX*, Lisboa: Aletheia.
- SARAMAGO, José (1990): «Mi iberismo», en Molina, C. A.: *Sobre el iberismo y otros escritos de literatura portuguesa*, Madrid: Akal, pp. 5-9.
- SCHLEGEL, F. (1843): *Historia de la literatura antigua y moderna*, Barcelona: Libr. de J. Oliveres y Gavarró.
- SIMONDE DE SISMONDI, J. C. L. (1813-4): *De la litterature du Midi de l'Europe*, París: Treuttel et Würtz.
- STAËL, A. L. G. (1813): *De l'Allemagne*, París: GF-Flammarion, 1968.
- UTT, R. L. (1988): *Textos y con-textos de Clarín: Los artículos de Leopoldo Alas en 'El Porvenir' (Madrid, 1882)*, Madrid: Istmo.

#11

LITERATURA, IBERISME(S), NACIONALISME(S): APUNTS PER UNA HISTÒRIA DE L'IBERISME LITERARI (1868-1936)¹

Santiago Pérez Isasi

Universidade de Lisboa

Il·lustració || Jorge Mendoza

Traducció || Alba Solà Garcia

Article || Rebut: 31/01/2014 | Apte Comitè Científic: 19/05/2014 | Publicat: 07/2014

Llicència || Reconeixement-No comercial-Sense obres derivades 3.0 de Creative Commons



Resum || L'iberisme polític, i les seves múltiples manifestacions al llarg dels segles XIX i XX, ha estat estudiat i historiat degudament; tanmateix, no és així amb l'iberisme cultural (l'impuls d'apropament entre les cultures espanyola i portuguesa, basat en les seves interrelacions històriques). Les darreres dècades del segle XIX i les primeres del segle XX van ser especialment fecundes en confluències i intercanvis literaris i culturals, no tant sols relatiu a l'eix Lisboa-Madrid, sinó també a través de les nacionalitats perifèriques ibèriques (Catalunya, Galícia, País Basc); tanmateix, encara falta un estudi comprensiu que sistematitzi i expliqui, dins del seu context històric, aquests diàlegs entre cultures.

Paraules Clau || Iberisme | Nacionalisme | Estudis Ibèrics | Segle XIX | Segle XX

Abstract || Political Iberism (or Iberianism), in its multiple manifestations during the 19th and 20th centuries, has already been studied and historicized; the same cannot be said about cultural Iberism: the impulse towards an approximation of Spanish and Portuguese cultures, based on their historical interrelations. The last decades of the 19th and the first decades of the 20th century are especially generous in literary and cultural encounters and exchanges, not only in the Lisbon-Madrid axis, but also throughout the peripheral Iberian nationalities (Catalonia, Galicia, Basque Country); however, we are still lacking a comprehensive study to systematize and explain these cultural dialogues in their historical context.

Keywords || Iberism | Nationalism | Iberian Studies | 19th century | 20th century

0. Iberisme(s), nacionalisme(s)

Recentment, l'estudi de les relacions literàries i culturals ibèriques ha rebut una atenció creixent, de la que aquest mateix monogràfic n'és exponent, i que s'ha traduït en abundants trobades científiques i publicacions, tant en la pròpia Península Ibèrica com en la resta d'Europa (especialment el Regne Unit) o els Estats Units². Amb aquestes aproximacions transnacionals a les relacions ibèriques es vol superar la compartimentació estancada (nacional i/o lingüística) que, com a mínim durant els dos últims segles, ha afectat els estudis literaris de manera general però també, en aquest cas concret, contrarestar una llarga tradició de recels i desconeixements mutus entre Espanya i Portugal que s'havien convertit, ja, en tòpic crític i literari. Casas definia, seguint els postulats de la teoria dels polisistemes (Even Zohar, 1990), l'espai geocultural ibèric com un *macropolisistema*:

De hecho, el espacio geocultural ibérico admitiría ser estudiado como un ejemplo de *(macro)polisistema*, entendido este, al modo de Even-Zohar, como un grupo de literaturas nacionales vinculadas históricamente que mantienen entre sí una serie de relaciones jerárquicas y de flujos repertoriales o interferencias [...]. Lo importante, para empezar, sería tan sólo la aceptación de que ese (macro)polisistema ibérico, que aquí se optará por denominar *polisistema interliterario ibérico* —o, a partir de una convención homóloga a la establecida por Even-Zohar, simplemente *sistema interliterario ibérico*— dista de consistir en una mera yuxtaposición de sistemas. (Casas, 2003: 73-4)

Aquestes aproximacions als diàlegs ibèrics, tot i enfrontar-se inevitablement a qüestions polítiques com la identitat col·lectiva o la relació entre poder i discurs, no tenen tanmateix una agenda política en el seu sentit més evident (és a dir, una defensa de la unificació d'Espanya i Portugal) ni promouen un nou nacionalisme essencialista que substituïxi els que existeixen actualment: dit d'una altra manera, els Estudis Ibèrics no són un cavall de Troia per a pretensions iberistes. I tot i així, en un sentit invers, és evident que l'iberisme (o els iberismes, com veurem a continuació), tal i com sorgeixen i es desenvolupen durant els segles XIX i XX, formen part privilegiada de l'objecte d'estudi dels Estudis Ibèrics, ja que són la manifestació més evident (si bé no la única) de les confluències de diversa índole produïdes entre els dos països durant aquest període.

En aquesta línia d'estudi de les interrelacions culturals entre Espanya i Portugal és on s'insereix, precisament, el treball present; si bé el nostre objecte d'estudi no serà l'iberisme polític, sinó el cultural, tal com el definirem més endavant. En les properes pàgines pretenem oferir, concretament, una aproximació panoràmica (que hauria de ser objecte d'aprofundiment en posteriors treballs monogràfics) de les imbricacions entre literatura i iberisme en les darreres dècades

NOTES

1 | El present treball ha estat desenvolupat gràcies a una beca d'investigació post-doctoral de la Fundação para a Ciència e a Tecnologia de Portugal, per a l'elaboració del projecte «Portugal na Ibéria: mapa das relações literárias peninsulares (1870-1930)» (Ref: SFRH/BPD/78570/2011).

2 | Entre les moltes publicacions rellevants per aquest nou camp, vegeu Epps i Fernández Cifuentes (2005), Buffery *et al* (2007), Resina (2009), Domínguez *et al* (2010), Martín-Estudillo i Spadachini (2010) o Pérez Isasi i Fernandes (2013).

del segle XIX i les primeres del segle XX, en dos sentits diferents (que corresponen a les dues seccions centrals d'aquest text): en primer lloc, apuntarem el que podria o hauria de ser una història de l'iberisme literari, és a dir, de les implicacions dels escriptors i intel·lectuals espanyols i portuguesos en la causa de l'iberisme, fonamentalment (tot i que no tant sols) en un sentit cultural; en segon lloc, i amb una direcció inversa, analitzarem la influència que l'iberisme va poder tenir en certs autors que historien la literatura espanyola o portuguesa (autors de la importància o la rellevància de Teófilo Braga o Menéndez Pelayo), posant en qüestió la inevitabilitat de la història literària com a projecte purament nacional, nacionalista i nacionalitzant, segons el model dominant des de començaments del segle XIX.

Tanmateix, es fa necessari aclarir, en primer lloc, el concepte d'iberisme, donat que el terme es presta a diverses interpretacions i ha estat utilitzat fins a l'abús per referir-se, indiscriminadament, a propostes i a postures molt diverses al llarg dels dos últims segles. Així, seguint a Sardica (2013: 24-6) i a Matos (2007: 170), podem establir la següent caracterització de les diverses tipologies d'iberisme:

- Un iberisme purament econòmic, que propugna l'eliminació de les duanes interiors de la Península, i la creació d'un *Zollverein* ibèric com el que va proposar Sinibaldo de Mas a *La Iberia*, l'any 1851 (tot i que aquests text fundacional de l'iberisme proposa també una unió política, a més d'econòmica).
- Un iberisme pròpiament polític (el que es coneix popularment com iberisme *tout court*) que defensa la integració d'Espanya i Portugal en una unitat política comuna³. A la vegada, aquest iberisme presenta, històricament, diverses variants, de les que en destaquen la unionista o dinàstica (la fusió de les dues nacions sota una mateixa corona) i la federalista-republicana, dominant a Portugal els darrers anys del segle XIX. En l'àmbit espanyol, més que al portuguès, cal distingir també les propostes annexionistes, que proposen l'absorció de Portugal com a província d'Espanya (com és el cas del polèmic text de Pío Gullón *La fusión ibérica*, 1861), de les que propugnen una unió política que no suposi la desaparició de les individualitats nacionals anteriors (com les propostes iberistes provinents del catalanisme de principis del segle XX).
- Un iberisme cultural que propugna un major apropament entre Espanya i Portugal, prenent com a punt de partida l'estreta vinculació històrica entre els dos països, però sense defensar cap tipus d'unificació política⁴. Possiblement, el text fonamental d'aquest tercer tipus d'iberisme és la *História da Civilização Ibérica* d'Oliveira

NOTES

3 | Aquest iberisme polític ha estat també anomenat «nacionalisme ibèric» per Rocamora (1994), ja que «los argumentos esgrimidos para defender la unión ibérica son asimilables a los utilizados por los nacionalismos europeos, especialmente los encaminados hacia unificaciones, como germanismo, italianismo, escandinavismo o paneslavismo» (19). Tot i així, aquesta afirmació sembla discutible, ja que resulta difícil trobar, als documents iberistes, l'afirmació de l'existència d'una única nació ibèrica; més comú és la defensa d'una unió política de dues (o més) nacions, ja sigui sota una mateixa monarquia o en un format federal, però sense la dissolució de les nacionalitats. De fet, no falta qui afirma que l'iberisme va servir, contràriament als seus propòsits, com un esperó per al desenvolupament del nacionalisme portuguès durant el segle XIX (Matos, 2006: 352).

4 | Encara podria afegir-se, com a quarta categoria però no ja com a variant de l'iberisme, la simple «lusofília» (en el cas dels espanyols) o «hispanofília» (en els portuguesos), que en els darrers dos segles és identificat amb l'iberisme sense majors consideracions addicionals.

Martins, donada la influència que va exercir en autors posteriors.

És al darrer iberisme cultural al que dedicarem les pàgines que segueixen; en concret, a les seves implicacions en el camp literari. Tanmateix, és necessari establir certes precisions sobre l'iberisme i la seva relació amb altres moviments nacionalistes desenvolupats al llarg del segle XIX. En primer lloc, l'aparició i l'evolució de l'iberisme (sobretot en la seva variant més específicament política) no és un fenomen aïllat ni sorgeix independentment de les corrents polítiques o de pensament de l'època. De fet, la seva aparició només pot entendre's en relació amb els nacionalismes europeus i la seva evolució des de finals del segle XVIII fins a començaments del segle XX.

En efecte, des de la Revolució Francesa fins a 1870, aproximadament, es va estendre per Europa una primera variant de la ideologia nacionalista, vinculada generalment a la idea liberal de progrés, que va adoptar la forma de nacionalismes unificadors d'acord amb l'anomenat «principi del llinar» segons el qual les nacions petites no tindrien recursos ni possibilitats per garantir la felicitat i la seguretat dels seus ciutadans. És dins d'aquest context on sorgeixen l'iberisme econòmic i el polític, tots dos amb una forta empremta liberal. Aquesta primera generació d'iberistes, partidaris en general d'un model monàrquic però no absolutista, proposen la unificació (en un grau divers, i amb diverses fórmules) dels estats espanyol i portuguès com a mitjà per superar la decadència que afligeix les dues nacions, i que es manifesta especialment en la pèrdua progressiva dels territoris colonials i de la influència internacional.

Aquesta primera onada de l'iberisme, que va tenir una repercussió remarcable especialment a Portugal (tot i que existeixen divergències sobre el seu nivell de penetració social), es va esgotar com a opció política real a partir de la dècada de 1870. La seva ràpida pèrdua de rellevància ideològica es deu a diversos motius, tant interns com externs. Així, tal com afirma Rocamora (1994: 111) seguint a E. Hobsbawm, a partir de 1870, aproximadament, els moviments nacionalistes europeus mantenen el seu poder d'influència però inverteixen el seu signe: deixen de ser (majoritàriament) liberals i unificadors, i tendeixen a ser cada vegada més conservadors i secessionistes (com es pot veure en el cas del nacionalisme basc, gallec o català, que guanya rellevància en les darreres dècades del segle XIX); en aquesta nova etapa nacionalista, el factor lingüístic i ètnic passa a ser dominant enfront als criteris cívics, econòmics o de *realpolitik* de l'etapa anterior. D'aquí que l'iberisme polític, nacionalisme unificador i hereu d'utopies liberals, passi a partir de 1870 a un segon pla enfront dels nacionalismes estatals i perifèrics i les orientacions colonialistes⁵, tot i certs repunts en moments de crisi com la provocada per l'ultimàtum anglès de 1890 o el Desastre

NOTES

5 | «Como dice Jover Zamora, el iberismo aparece en 1874 derrotado, siendo una idea perteneciente al pasado o al futuro, pero no al presente, siendo superado como proyecto por el africanismo al igual que ocurría en Portugal» (Rocamora, 1994: 112).

del 98.

Tanmateix, també a partir de 1868 es produeixen dos fenòmens significatius que qüestionen la debilitat d'aquest iberisme. Per una banda, i des d'un àmbit ja més cultural que polític, l'iberisme rep una nova empenta per part dels escriptors de la «Geração de 70», amb la publicació d'obres com *Portugal perante a Revolução de Espanha* (1868) o *Causas da decadência dos povos peninsulares* (1871) d'Antero de Quental, o la *História da Civilização Ibérica* (1879) d'Oliveira Martins; es tracta d'obres amb un grau divers d'iberisme en el sentit polític⁶, però que donen com a establerta l'estreta interrelació històrica entre Espanya i Portugal, i que tindran una enorme influència en les dècades següents, en autors com Menéndez Pelayo o Miguel de Unamuno.

Per altra banda, l'iberisme també va trobar un aliat en el catalanisme de principis del segle XX, que veia en una possible federació hispanoportuguesa un mitjà per contrarestar l'excessiu (al seu parer) poder centralista de Castella (Rocamora 1994: 135; Martínez Gil 2013). Polítics com Prat de la Riba o intel·lectuals com Joan Maragall es van mostrar partidaris de la creació d'una (con)federació ibèrica en la que les nacionalitats peninsulars (Galícia-Portugal, Castella i Catalunya, i en alguns casos també el País Basc) conservessin la seva individualitat⁷.

No hi ha dubte, doncs, que per entendre adequadament l'iberisme ha d'estudiar-se en relació als nacionalismes europeus, així com amb els nacionalismes perifèrics peninsulars: efectivament, l'iberisme és en primer lloc la resposta ibèrica als moviments unificadors europeus (italià i alemany, principalment) en un moment en que es qüestiona la viabilitat de les nacions petites; és també una solució possibilista proposada davant de la situació de dos estats en un període de postració, de consciència de la decadència i desig de regeneració; i per últim està vinculat també als nacionalismes separatistes sorgits a Espanya a finals del segle XIX, especialment amb el català, amb el que comparteix un decidit impuls anti-centralista i anti-castellà.

1. Per una història de l'iberisme en la literatura

La història de l'iberisme com a moviment polític ja està escrita, com s'ha vist, en obres com les de Rocamora (1994), Matos (2006, 2007) o Sardica (2013) ja citades; tanmateix, l'iberisme cultural, tal com s'ha definit en l'apartat anterior, i particularment les seves manifestacions i vinculacions literàries, encara espera un estudi exhaustiu i explicatiu que vagi més enllà de la mera enumeració d'autors i d'obres portugueses i espanyoles que van mantenir una

NOTES

6 | Molt més accentuat en el cas d'Antero de Quental, que arriba a suggerir la renúncia a la nacionalitat portuguesa, cosa que va provocar el rebuig d'iberistes més moderats com Teófilo Braga o el mateix Oliveira Martins. Tal i com explica Sérgio Campos Matos: «Entusiasmado com a revolução espanhola de 1868, em nome de um ideal democrático e republicano-federalista, [Antero] proclamou até que se devia renegar a nacionalidade (esta não passaria dum instrumento dos poderosos, um “obstáculo desgraçado, resto das hostilidades fatais de séculos bárbaros”. [...] Ao invés do que frequentemente se escreve, embora sustentando a necessidade de uma aproximação diplomática e cultural com a Espanha, Oliveira Martins sempre defendeu a autonomia política de Portugal, ditanciando-se inequivocamente do unitarismo iberista» (2007: 173-4).

7 | També el nacionalisme gallec finisecular (i posterior) va contenir un element annexionista o lusitanista, però a diferència del cas català, aquest interès unificador no va ser correspost més que a Portugal (Molina, 1990: 33). Pel que fa al nacionalisme basc, i a falta d'estudis més amplis, no sembla que hagin existit formulacions iberistes similars a les sorgides a Catalunya en aquesta època.

relació, més o menys accidentada o profunda, amb el país veí⁸.

Aquesta història hauria, per tant, de fer un recompte tant inclusiu com sigui possible d'aquells escriptors que van participar de l'iberisme en el seu sentit cultural (amb o sense addendes d'iberisme polític); és a dir, aquells que van promoure un major apropament entre les literatures d'ambdós països, prenent com a punt de partida un passat i una cultura comunes o, si més no, quallat d'interrelacions i d'interferències mútues; hauria, també, de ser capaç d'anar més enllà de la mera anotació dels seus noms i obres per oferir una visió complexa i raonada de l'evolució d'aquest iberisme cultural, relacionant-lo no només amb l'evolució de l'iberisme *tout court*, sinó també amb d'altres moviments literaris, culturals, socials i polítics de l'època⁹; analitzant si existeixen tendències grupals o generacionals (en alguns casos, molt òbvies) que afavoreixen o limitin la influència de l'iberisme cultural; distingint les relacions individuals més o menys atzaroses de les relacions sistèmiques entre espais culturals peninsulars¹⁰, i per últim, situant aquestes relacions ibèriques dins del context d'altres relacions literàries i culturals (amb Europa, però també amb els territoris d'ultramar): només així es podrà avaluar adequadament l'abast i la significació de les relacions literàries ibèriques.

No es pretén, en les breus pàgines que segueixen, desenvolupar aquesta història de l'iberisme cultural, però sí apuntar-ne algunes de les seves línies mestres i de les seves fites inexcusables en el període comprès entre 1868 i 1936¹¹. Les dates escollides no són arbitràries: 1868 és la data de la Revolució Gloriosa espanyola que va tenir, com s'ha vist, una repercussió important entre els republicans portuguesos, exemplificada pel pamflet de Antero de Quental *Portugal perante a revolução na Espanha*. Aquesta data marca, per tant, dos viratges en el camí de l'iberisme: per una banda, l'abandonament, a Portugal, de la opció liberal-unionista a favor de la republicano-federalista; per altra banda, la substitució majoritària (tot i que no total, naturalment) de l'aspecte econòmic o polític de l'iberisme en benefici de la insistència en els llaços històrics i culturals que uneixen ambdues nacions. La data de tancament del període estudiat, 1936, no és tampoc, naturalment, arbitrària: l'esclat de la Guerra Civil Espanyola, amb l'Estado Novo ja instaurat a Portugal des de 1933, marca l'inici d'un nou període en les relacions ibèriques (polítiques i culturals) que no es van caracteritzar particularment pel diàleg o la proximitat.

La història de l'iberisme cultural del darrer terç del segle XIX ha de començar, per tant, per l'estudi dels posicionaments dels autors de l'anomenada Geração de 70, en particular pels dos ja citats Antero de Quental i Oliveira Martins¹². Així doncs, al ja esmentat pamflet d'Antero de 1868 hauria d'afegir-s'hi la seva conferència *Causas*

NOTES

8 | Això no vol dir, en absolut, que no existeixin en aquest camp estudis d'enorme valor i que ofereixin ja dades substancials sobre autors i obres literàries «iberistas» en el període proposat. Potser la contribució que més s'assembla a aquesta història de l'iberisme cultural o literari sigui la de César Antonio Molina (1990), que tanmateix decau, precisament, per ser una acumulació de materials sense un discurs històric que els relacioni. Els estudis dedicats a autors i a obres concretes són tant nombrosos que no resulta viable ni útil enumerar-los aquí, tot i que alguns d'ells seran esmentats més endavant en el lloc que els correspon.

9 | En particular, encara falta per analitzar extensament la relació entre l'iberisme i les successives crisis econòmiques, socials i polítiques que van fer trontollar Espanya i Portugal al llarg del segle XIX (la pèrdua de les colònies llatinoamericanes, l'últimàtum britànic de 1890, la crisi de 1898...). La perspectiva ibèrica, i les interrelacions entre autors, obres i moviments, pot resultar molt il·lustradora de la manera en què els dos països es van enfrontar a les seves respectives crisis identitàries.

10 | Seria molt discutible dir, per exemple, que Unamuno és representatiu de la relació País Basc-Portugal, mentre que l'iberisme de Maragall sí respon a un moviment ideològic més ampli que condiciona, tot i parcialment, les relacions entre Catalunya i Portugal.

11 | L'espai limitat del que dispo i el caràcter de primera aproximació d'aquestes pàgines explica la preferència pels autors principals en detriment dels secundaris; naturalment, un treball

da decadência dos povos peninsulares, pronunciada l'any 1871 en el context de les «Conferências do Casino» en les que també van participar Augusto Soromenho, Eça de Queirós i Adolfo Coelho, abans que fossin suspeses per ordre governamental. És indubtable també que l'obra *História da Civilização Ibérica* d'Oliveira Martins ocupa dins d'aquest capítol un lloc destacat, doncs sintetitza el pensament de l'iberisme cultural (o *civilitzacional*, si es prefereix) i perquè la seva influència en autors com Miguel de Unamuno o Menéndez Pelayo va ser fonamental. Recordem que Oliveira Martins va deixar establerta en la seva obra l'existència d'«una civilización representada por dos naciones», i que «son comunes, no solo los sentimientos fundamentales, sino también muchos de los trazos particulares de la historia de las dos monarquías» (Martins, 1879: 173; traducció pròpia).

S'ha relacionat, de manera recurrent, a la Geração de 70 amb la Generació del 98 espanyola, per les seves preocupacions al voltant del futur de la nació, el seu esperit regeneracionista i la seva implicació en la política nacional. Tanmateix, pot resultar més fructífer i més ajustat a la realitat relacionar-la amb un conjunt d'escriptors espanyols que, si bé no han estat denominats sovint com a «generació», sí hi són cronològicament més propers, com Juan Valera, Leopoldo Alas «Clarín», Emilia Pardo Bazán, els germans Giner de los Ríos o Menéndez Pelayo, tots ells destacats *lusòfils* i iberistes. Potser el cas més complex i interessant sigui el de Juan Valera, del que l'iberisme va evolucionar d'un cert optimisme possibilista cap a un escepticisme realista¹³. L'esperit de Valera va quedar plasmat, sobre tot, en textos escrits per a publicacions periòdiques com la *Revista Peninsular*, fundada per ell mateix, i molt especialment en la sèrie de set articles que va publicar entre 1861 i 1863 a la *Revista Ibérica* amb el títol conjunt de «España y Portugal», sèrie que es va completar amb dos articles més publicats a *El Contemporáneo* (cfr. Romero Tobar 2013: 192), expressió de la seva concepció de les relacions ibèriques en aquest moment, que volien ser una resposta al pamflet de Pío Gullón (polèmic pel seu caràcter annexionista) *La fusión ibérica*. Per la seva banda, Leopoldo Alas «Clarín» va ser el promotor d'una Lliga Literària Hispano-Portuguesa (cfr. Utt, 1988: 203-226), pel que coneixem fallida, per la que comptava amb la complicitat del poeta portuguès Joaquim de Araújo, i la promesa d'adscripció de Campoamor, Pérez Galdós, Giner de los Ríos, Núñez de Arce o Palacio Valdés, entre molts d'altres.

Arribats a finals del segle XIX, és evident que la figura d'Unamuno és una fita inevitable pel que fa a les relacions ibèriques; però no només pel seu coneixement més o menys profund de l'«ànima portuguesa», com s'ha acostumat a destacar innumerables ocasions, ni pels seus intercanvis epistolars amb alguns dels més destacats escriptors i intel·lectuals portuguesos del seu temps:

NOTES

més ampli sobre l'iberisme cultural exigiria ampliar tant el nombre d'autors citats com la profunditat amb la que es tracten.

12 | La relació d'altres escriptors d'aquesta generació amb l'iberisme és més llunyana, fins i tot inexistents, com és el cas d'Eça de Queirós, per a qui la idea de la unificació amb Espanya era com a molt un esperó per a despertar el propi patriotisme regeneracionista dels portuguesos. Vegeu Medina (1973).

13 | Recordarem que Juan Valera va viure a Lisboa durant diverses etapes de la seva vida, i recordarem també que la *História da Civilização Ibérica* d'Oliveira Martins està dedicada, precisament, a Juan Valera.

sobretot, segons el meu parer, per ser la peça clau que permet, en un pla cultural i literari, establir la triangulació, ja esmentada, entre Portugal, Catalunya i Castella/Espanya (que es convertiria en quadrangulació si considerem rellevant el fet que Unamuno tingués origen basc). Efectivament, cal recordar que Unamuno va planejar, juntament amb Joan Maragall, la creació d'una revista literària ibèrica, escrita en totes les llengües peninsulars; una revista que no va arribar a publicar-se, en primer lloc, pels dubtes i els problemes logístics dels seus impulsors i, finalment, per la mort de Joan Maragall el 1911. En tot cas, aquesta iniciativa és representativa de l'iberisme d'Unamuno, que mai va ser pròpiament polític i sí cultural o «espiritual», per utilitzar el terme de Marcos de Dios (1985: 28). Davant de la rellevància del paper mediador de Miguel de Unamuno, han estat oblidats o menystinguts els interessos iberistes d'altres escriptors de la Generació del 98 com Ramiro de Maeztu o Ramón María del Valle Inclán, qui no només va ser traductor i introductor d'Eça de Queirós a Espanya, sinó que també va arribar a defensar la creació d'una federació ibèrica (Molina, 1990: 20).

Es aquesta l'època, recordem, de major interrelació entre l'iberisme i el catalanisme: a més de Joan Maragall, «uno de los más exaltados iberistas de todos los tiempos, si no el más exaltado iberista español», segons García Morejón (1964: 365), també van sumar-se a les files iberistes, amb plantejaments molt personals, altres escriptors com Ribera i Rovira (del que la seva obra *Iberisme* va ser prologada, entre d'altres, per Teófilo Braga), Eugeni d'Ors, Josep Pla o Gaziell (cfr. Magalhães i Fernandes da Silva, 2013; Martínez-Gil, 2013). A la banda portuguesa, el principal interlocutor ibèric d'aquests primers anys del segle XX va ser el *saudosista* Teixeira de Pascoaes, corresponsal privilegiat de Miguel de Unamuno i «el más impenitente colaborador portugués en la prensa literaria española de ese tiempo» (Molina, 1990: 25). El seu iberisme està, de fet, estretament vinculat amb el seu *saudosisme*, així, en un text publicat, no per casualitat, al diari català *La Vanguardia*, Pascoaes escriu: «La saudade es portuguesa como es gallega y catalana. La saudade es Fray Agustín de la Cruz, como es Rosalía de Castro y Juan Maragall. La Saudade ciñe casi toda la Iberia en un abrazo, como las brumas del mar...» (citada a Franco, 2013: 27).

El capítol referent a les relacions entre els moviments d'avantguarda espanyols i portuguesos s'ha beneficiat ja de notables contribucions, en particular l'obra d'Antonio Sáez Delgado, *Órficos y Ultraístas* (2000). Alguns noms imprescindibles de l'iberisme cultural del primer terç del segle XX, d'una i altra banda de la frontera, són els de Fernando Pessoa¹⁴, António Sardinha, Almada Negreiros, Ortega y Gasset o Giménez Caballero. Es tracta d'autors, en alguns casos, que es declaren manifestament contraris a la unió política, però que en canvi són favorables a una aproximació cultural i fins i tot a

NOTES

14 | Els seus textos sobre Espanya i l'iberisme, en gran part inèdits, han estat recopilats i editats curosament per Jerónimo Pizarro i Pablo Javier Pérez López al volum *Ibéria. Introdução a um Imperialismo Futuro* (2012), i traduïts a l'espanyol per Antonio Sáez Delgado.

una coordinació estratègica entre les dues nacions (com és el cas d'António Sardinha i la seva *Aliança Peninsular* de 1925). Durant aquesta època (tot i que no només aleshores) és vital la importància de les publicacions periòdiques, moltes d'elles insuficientment explorades avui dia, excepte per rescatar les contribucions dels autors més emblemàtics¹⁵. Ens referim aquí, per exemple, a publicacions com la *Revista Contemporânea*, o les molt conegudes *Presença* o *Orpheu*, però també a *La Gaceta Literaria*, fundada per Giménez Caballero, o la publicada per Almada Negreiros, *Sudoeste*.

Com ja s'ha assenyalat anteriorment, l'esclat de la Guerra Civil Espanyola, amb l'Estado Novo salazarista establert a Portugal, va suposar l'inici d'un nou capítol en les relacions polítiques, però també culturals i literàries, entre Espanya i Portugal. No es pot parlar d'una interrupció abrupta perquè, tot i subterrànies i esporàdiques, seguiran existint-hi relacions literàries i culturals durant els llargs anys de salazarisme i franquisme; no van tenir, però, la intensitat i la significació que havien tingut les corresponents a les dècades que acabem d'esbossar.

2. Una història ibèrica de la literatura?

Existeix encara un altre enfocament poc explorat sobre la relació entre iberisme cultural i literatura del que voldria ocupar-me en aquesta secció: em refereixo a la influència que va tenir, o podria haver tingut, una visió transnacional de les literatures ibèriques dins la configuració de la història literària de la segona meitat del segle XIX i la primera del segle XX.

Abans, però, cal aclarir que una visió conjunta de les literatures espanyola i portuguesa no quedava en absolut fora de l'espectre de possibilitats de la historiografia literària decimonònica. Com ja vaig mostrar en una ocasió (Pérez Isasi, 2012), la Península Ibèrica apareixia, als ulls del romanticisme europeu que va configurar la cartografia intel·lectual de l'Europa moderna, com un espai que era al mateix temps indivís i divers, no només per estar integrat al sud (l'latí i catòlic) d'Europa¹⁶, sinó perquè els primers historiadors de les literatures ibèriques van proposar (o, si es prefereix, van reconèixer), al llarg del segle XIX, que existien continuïtats i interrelacions extenses i intenses entre les diverses nacions peninsulars.

Així, per exemple, l'obra *De la littérature du Midi de L'Europe*, de Simon de Sismondi, realitza una història de les literatures del sud d'Europa (incloses l'espanyola i la portuguesa) no per una mera qüestió espacial, sinó perquè considera que existeix, entre elles, una unitat fonamental que permet realitzar aquesta unificació:

NOTES

15 | En paraules de César Antonio Molina: «Como ya hemos podido ir comprobando, las fuentes imprescindibles para conocer los orígenes literarios (los políticos habría que seguirlos también por otros rumbos que nos son ajenos) del iberismo se encuentran, como tantas otras veces, perdidas en las hemerotecas. La base para conocer los altibajos en las relaciones culturales entre uno y otro país peninsular, solamente saldrán a la luz tras un profundo y amplio levantamiento —al menos de un siglo— de la prensa diaria y periódica» (1990: 21).

16 | De fet, la divisió de les nacions europees en «septentrionals i meridionals», està present en les reconegudes obres dels germans Schlegel: «La poesía de los países católicos, la española, la italiana y la portuguesa, forman en [la Edad Media] un conjunto íntimamente unido» (Schlegel, 1843, II: 85); i també, lleugerament modificada, les trobem a *De l'Allemagne* de Madame de Staël: «On peut rapporter l'origine des principales nations de l'Europe à trois grandes races différentes: la race latine, la race germanique et la race esclavonne. Les Italiens, les Français, les Espagnols, ont reçu des Romains leur civilisation et leur langage; les Allemands, les Suisses, les Anglais, les Suédois, les Danois et les Hollandais sont des peuples teutoniques; enfin, parmi les Esclavons, les Polonais et les Russes occupent le premier rang. Les nations dont la culture intellectuelle est d'origine latine sont plus anciennement civilisées que les autres» (Staël, 1813: I, 45).

Je n'ai pu cependant exécuter qu'une partie du plan que je m'étais d'abord proposé. Il s'étendait à toute l'Europe, et je n'ai parlé que des peuples du Midi de cette contrée. Mais ces derniers forment un ensemble que j'ai cru pouvoir détacher des peuples du Nord. (Simonde de Sismondi, 1813-4: I, ii-iii)

De fet, fins i tot aquelles històries literàries que tracten separadament la literatura espanyola i la portuguesa, com és el cas de la *Geschichte der Poesie und Beredsamkeit seit dem Ende des dreizehnten Jahrhunderts*, publicada per Friedrich Bouterwek entre 1801 i 1819 i traduïda a l'espanyol deu anys més tard, es menciona una unitat essencial que relaciona les dues literatures ibèriques:

Así, se unieron españoles y portugueses desde los inicios de su cultura en uno y el mismo tipo de forma y espíritu poéticos. No obstante, lo que de diferente y peculiar tiene la bella literatura de ambas naciones lo mostrarán entre otros los libros que siguen. (Bouterwek, 1829: I, 24)

Aquesta tendència cap a la consideració unitària, o almenys interrelacionada, de les literatures produïdes a Espanya i Portugal (tot i que no únicament en espanyol i portuguès) va quedar abandonada o soterrada, en certa mesura, quan es va començar a desenvolupar la construcció de la historiografia literària des d'una perspectiva nacionalista i liberal per part dels propis espanyols i portuguesos. Al voltant dels anys 1840 i 1850, per tant, es va accentuar la tendència a la centralització i homogeneïtzació cultural en pro de la construcció d'un estat nacional, de manera que la literatura genuïnament espanyola, per exemple, no només es defineix com «la literatura escrita en España», sinó, fonamentalment, com «la literatura escrita en español», que ha de respondre, a més, a un conjunt de requisits culturals, religiosos i morals (Pérez Isasi, 2013)¹⁷.

En el cas portuguès, l'exclusió nacionalista d'elements «estrany» en el cos del cànon adquireix, particularment, la forma d'una defensa contra allò espanyol, ja sigui contra les influències estilístiques del Barroc gongorí, contra el domini polític-cultural exercit per Espanya durant la Monarquia Dual (1580-1640) o contra els propis autors portuguesos que, en especial durant els segles XVI i XVII, van compondre la seva obra total o parcialment en castellà. L'expressió més extrema d'aquesta defensa nacionalista del cànon consisteix en l'eliminació completa d'aquests autors¹⁸.

Tanmateix, la historiografia literària es veuria també afectada pel desenvolupament de l'iberisme cultural durant la segona meitat del segle XIX: no en va, alguns dels escriptors partidaris de l'iberisme cultural esmentats fins ara van ser, també, notables historiadors. Així, per exemple, la *Theoria da historia da litteratura portugueza* de Teófilo Braga (1872), en la que s'assenten les bases del que seria la seva *Historia de la literatura portuguesa*, està clarament influïda per

NOTES

17 | Passa així fins i tot en aquelles històries literàries en les que es dona major cabuda a d'altres veus diferents a l'hegemònica. Aquest és el cas, per exemple, de l'*Historia crítica de la literatura española*, d'Amador de los Ríos, una obra ambiciosa que pretenia abastar tota la literatura produïda en territori espanyol, en totes llengües i èpoques (incloent-hi llatí, àrab i hebreu, a més castellà, català...) però que tanmateix privilegia igualment la literatura castellana: «...a pesar de la vitalidad que todavía entrañaba la nacionalidad catalana, y verdes aún los brillantes lauros ganados por sus más celebrados poetas, comienza a recibirse en aquellas regiones, y dentro de su propio parnaso, la influencia de la lengua y del arte, que florecen en la España Central, augurando ya claramente, conforme dejamos advertido, la grande unidad literaria, cuya realización no estaba en verdad muy lejana» (Amador de los Ríos, 1861-5: VI, 487).

18 | Així justifica, per exemple, Lopes de Mendonça l'exclusió dins de la seva obra dels escriptors que van utilitzar l'espanyol o el llatí en les seves produccions: «Por esta dificuldade de encontrar os livros necesarios é que prescindi n'este Ensaio de mencionar os Poetas, que só escreveram em latin, e em hespanhol, bem que entre estes haja muitos de grande merecimento, e cujas obras possuo, ou tenho visto: mas fallando em rigor, esta falta nao deve tornar-se mui sensivel, porque Poetas, que só escreveram em verso Latino, ou Castelhana, posto que nacessem em Portugal, nao sam Poetas Portuguezes» (Lopes de Mendonça, 1849: 5-6).

la *História da civilização ibérica* d'Oliveira Martins; d'acord amb la seva proposta, el que va separar els destins nacionals d'espanyols i portuguesos va ser el punt en que van fixar les seves mirades i els seus interessos: els espanyols a Europa i al Mediterrani; els portuguesos a l'Atlàntic.

No problema da raça não ha hespanhões nem portuguesas. A separação começa na formação da nacionalidade. [...] O português não distanciava bastante do hespanhol nem pela raça nem pelo territorio, para poder constituir-se em nação; comtudo a proximidade do oceano Atlantico creou um instincto, que nao nasceria longe d'este meio. (Braga, 1872: 12)

Anys més tard, en un *Curso de historia da literatura portuguesa* adaptat al currículum educatiu, insisteix en la idea de la unitat de la raça ibèrica, i la diversitat de les nacionalitats peninsulars:

Assentando estes principios, nao pretendemos inventar uma raça portugueza; assim como esta nacionalidade se constituiu pela tendencia separatista dos antigos estados peninsulares, tambem a raça é a integraçao de todos os elementos ante-historicos e historicos que forma fusionando n'este solo, e que pela sua persistencia se podem distinguir em tres pahses sociais, os *hispano-romanos*, os *hispano-godos* e os *hispano-arabes*. (Braga, 1885: 11-12)

Per la seva banda, a Espanya, un crític tant influent com Marcelino Menéndez y Pelayo va defensar, en vàries de les seves obres, i fins i tot abans de que fos publicada l'esmentada *História da Civilização Ibérica* d'Oliveira Martins, la consideració conjunta de totes les literatures de la Península Ibèrica. Així, per exemple, en el seu *Programa de Literatura Española* de 1878 hi llegim:

Españoles fueron en la Edad Media los tres romances peninsulares: los tres recorrieron un ciclo literario completo, conservando unidad de espíritu y parentesco de formas en medio de las variedades locales. Eran tres dialectos hijos de la misma madre, habla dos por gentes de la misma raza, y empeñadas en común empresa. Las tres literaturas reflejaban iguales sentimientos y parecidas ideas, y recíprocamente se imitaban y traducían y cedieron el mismo paso a extrañas influencias. [...] Dios ha querido además que un misterioso sincronismo presida al desarrollo de las letras peninsulares. No hay transformación literaria en Castilla a que no responda otra igual en Lusitania. (Marcelino Menéndez y Pelayo, 1878)

La idea d'una unitat, o si més no un estricte paral·lelisme en l'evolució de les dues literatures, serà una idea que es repetirà a d'altres històries de la literatura espanyola de les últimes dècades del segle XX (per exemple, a la de Rodríguez Miguel, 1892). Durant el primer terç del segle XX, a Portugal, aquesta proposta de lectura paral·lela de les literatures ibèriques rebrà un nou impuls i una major sistematització en l'obra de Fidelino de Figueiredo, un dels principals impulsors de la Literatura Comparada a Portugal, en

obres fonamentals com *Pyrene: ponto de vista para uma introdução à história comparada das literaturas portuguesa e espanhola* (1935) (cfr. Ângela Fernandes, 2013). Ja anys abans, en els seus *Estudos de Litteratura*, afirmava:

Ha uma tradição dramática peninsular, mas nenhuma das litteraturas a possui em toda a sua plenitude, no conjuncto do seu desenvolvimento historico. Castella, o centro geographico da Peninsula, como affirmou Pelayo, teve a gloria de possuir o momento augusto dessa tradição, mas sem a curva do desvio que para dentro da fronteira portuguesa descreve essa tradição, sem se considerar o theatro vicentino, até mesmo essa tradição [...] seria incompleta e illogica, porque o theatro de Encina, Torres Naharro e Gomes Manrique tinha caracteres estheticos diversos daquelles que, depois do impulso genial de Gil Vicente, ostentou e se incorporaram na tradição peninsular. (Figueiredo, 1921: 19-20)

Tot i això, no s'ha de caure a la temptació d'exagerar la importància, pel que fa a la quantitat i a la influència global, d'aquest tipus d'aproximacions transnacionals de les literatures ibèriques. En primer lloc, degut a que no existeixen, de fet, històries que conjuguin en una sola obra les literatures espanyola i portuguesa, tot i les afirmacions teòriques o metodològiques mostrades anteriorment. A més a més, la història literària nacional (o, més pròpiament, nacionalitzant), escrita amb un esperit centralista, canonitzador i homogeneïtzant, ocupa el lloc central en les publicacions tant espanyoles com portugueses, afavorida en gran mesura pels plans educatius estatals. La proposta d'una visió contrastiva o si més no plural de les literatures ibèriques va partir sempre, per tant, d'estudiosos amb una particular simpatia pel país veí, i generalment sota la influència de l'iberisme cultural d'Oliveira Martins. Amb l'arribada de l'Estado Novo i del franquisme respectivament (i en el cas espanyol, amb el desenvolupament de les tesis «castellanistes» de la Generació del 98 i de Ramón Menéndez Pidal), la historiografia literària ibèrica va adquirir –o, potser, va recuperar– l'encuny centralista hegemònic que dominaria les següents dècades.

3. Conclusions provisionals

No és descabellat, com s'ha vist, qualificar l'iberisme polític com un moviment polític fracassat que va contagiar, sobretot, a un grup d'intel·lectuals i polítics liberals (primer) i republicans (més tard) però que no va arribar a tenir una implantació social destacada ni una influència política immediata. Tot i així, ha de tenir-se en compte en la seva valoració conjunta com a moviment intel·lectual la seva evolució cap a un iberisme cultural en l'últim terç del segle XIX, i la seva imbricació amb d'altres moviments polítics, literaris i culturals peninsulars fins a, almenys, l'esclat de la Guerra Civil Espanyola.

En les pàgines precedents, he intentat oferir una aproximació a les interrelacions entre literatura i iberisme, en dos línies paral·leles però interrelacionades: en primer lloc, s'ha traçat un panorama genèric de les implicacions literàries de l'iberisme cultural, tant a Portugal com a Espanya (i a Catalunya), a través d'un resum dels escriptors, les obres i els moviments que van promoure, entre 1868 i 1939, l'apropament entre els dos països i cultures; en segon lloc, s'ha proposat la recuperació d'una tendència de la historiografia literària publicada durant aquest mateix període en la que s'aprecia igualment la influència d'aquest iberisme cultural, a través de la consideració entrelaçada o conjunta de les literatures peninsulars.

Totes dues línies de treball, que demanen desenvolupaments futurs més amplis, mostren que existeixen encara espais per investigar dins del camp de les relacions literàries ibèriques; fins i tot en èpoques (anteriors i posteriors a la estudiada en aquest article) en les que no pot parlar-se pròpiament d'iberisme com a moviment polític o cultural, és possible plantejar-se l'existència de relacions transnacionals en la Península, institucionals o subterrànies, perifèriques o dominants. Els Estudis Ibèrics neixen, com s'afirmava al començament d'aquest article, com un intent d'identificar i descriure aquest corrent, al marge o a través de les fronteres establertes, que s'ha mantingut de manera continua, si no homogènia, fins als nostres dies. Tal i com afirma José Saramago al seu text «Mi iberismo», «¿El iberismo está muerto? Sí. ¿Podremos vivir sin *un* iberismo? No lo creo» (Molina, 1990: 9).

Bibliografía

- AMADOR DE LOS RÍOS, J. (1861–5): *Historia Crítica de la literatura española*, Madrid: Imprenta de José Rodríguez.
- BOUTERWEK, F. (1829): *Historia de la literatura española*, Madrid: Verbum, 2002.
- BRAGA, T. (1872): *Theoria da historia da litteratura portugueza*, Porto: Imprensa Portuguesa.
- BRAGA, T. (1885): *Curso de historia da literatura portuguesa, adaptado ás aulas de instrucção secundaria*, Lisboa: Nova Livraria Internacional.
- BUFFERY, H.; DAVIS, S. y HOOPER, K. (2007): *Reading Iberia: Theory / History / Identity*, Oxford: Peter Lang.
- CABO ASEGUINOLAZA, F.; ABUÍN, A. y DOMÍNGUEZ, C. (eds.) (2010): *A Comparative History of Literatures in the Iberian Peninsula* (vol. 1), Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- CASAS, A. (2003): "Sistema interliterario y planificación historiográfica a propósito del espacio geocultural ibérico", *Interlitteraria*, 8, 68-96.
- EPPS, B. y FERNÁNDEZ CIFUENTES, L. (2005): *Spain beyond Spain. Modernity, Literary History and National Identity*, Lewisburg: Bucknell University Press.
- EVEN-ZOHAR, I. (1990): *Polysystem Studies*. Número monográfico de *Poetics Today. International Journal for Theory and Analysis of Literature and Communication*, vol. 11, núm. 1.
- FERNANDES, A. (2013): «Iberian and Roman Identities: Literary Representations of the Centre and the Margins», en Pérez Isasi, S. y Fernandes, A. (eds.): *Looking at Iberia. A Comparative European Perspective*. Oxford: Peter Lang, 219-230.
- FIGUEIREDO, F. (1921): *Estudos de Litteratura (Terceira Série: 1918-1920)*, Lisboa: Clássica Editora de A. M. Teixeira.
- FRANCO, A. C. (2013): «Teixeira de Pascoaes», en Magalhães, G. y Fernandes da Silva, F. (eds.): *El dret al futur – O direito ao futuro*, Lisboa: Humus, 23-31.
- GARCÍA MOREJÓN, J. (1964): *Unamuno y Portugal*, Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
- LOPES DE MENDONÇA, A. P. (1849): *Curso de litteratura professado no gremio litterario*, Lisboa: Tipografia de Antonio José da Rocha.
- MAGALHÃES, G. y FERNANDES DA SILVA, F. (eds.) (2013): *El dret al futur – O direito ao futuro*, Lisboa: Humus.
- MARCOS DE DIOS, A. (1985): *Escritos de Unamuno sobre Portugal*, París: Fundação Calouste Gulbenkian, Centro Cultural Portugués.
- MARTÍN-ESTUDILLO, L. y SPADACCINI, N. (eds.) (2010): *New Spain, New Literatures*, Vanderbilt University Press.
- MARTINS, Joaquim Pedro de Oliveira (1879): *História da Civilização Ibérica*, Lisboa: Círculo de Leitores, 1987.
- MARTÍNEZ GIL, V.: «A visão luso-catalã da Ibéria», en Gimeno Ugalde, E.; Fernandes da Silva, F y Serra Lopes, F. (eds.): *ACT 25 - Catalunya, Catalunha*, Lisboa: Humus – Benicarló: Ed. Onada, 55-87.
- MATOS, S. C. (2006): «Iberismo e identidade nacional (1851-1910)», *CLIO. Revista do Centro de História da Universidade de Lisboa*, 14, 349-400.
- MATOS, S. C. (2007): «Conceitos de Iberismo em Portugal», *Revista de História das Ideias*, 28, 169-193.
- MEDINA, J. (1973): «Eça de Queiroz e o iberismo (Reflexos da questão ibérica na obra de Eça de Queiroz, de 1867 a 1888)», *Sillages*, 3, 9-31.
- MENÉNDEZ PELAYO, M. (1878): «Programa de literatura española», en *Estudios y discursos de crítica histórica y literaria*, vol. I, *Menéndez Pelayo Digital*, CD-ROM, Santander: Digibis.
- MOLINA, C. A. (1990): *Sobre el iberismo y otros escritos de literatura portuguesa*, Madrid: Akal.
- PÉREZ ISASI, S. (2012): «Imágenes de la Península Ibérica en la historiografía literaria romántica europea», en *Imagologías Ibéricas. Construyendo el otro peninsular*, Mérida: Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, 181-198.
- PÉREZ ISASI, S. (2013): «The Limits of "Spanishness" in Nineteenth-century Spanish Literary History», *Bulletin of Hispanic Studies* 90/2, 167-188.

- PÉREZ ISASI, S. y FERNADES, A. (eds.) (2013): *Looking at Iberia. A Comparative European Perspective*, Oxford: Peter Lang.
- PESSOA, F. (2012): *Ibéria. Introdução a um Imperialismo Futuro*, Pizarro, F. y Pérez López, P. J. (eds.), Lisboa: Ática.
- QUENTAL, A. de (1868): «Portugal perante a revolução de Espanha. Considerações sobre o futuro da política portuguesa no ponto de vista da democracia ibérica», en *Prosas sócio-políticas*, Serrão, J. (ed.), Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1982, 211-241.
- QUENTAL, A. de (1871): «Causas da decadência dos povos peninsulares», en *Prosas sócio-políticas*, Joel Serrão (ed.), Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1982, 255-296.
- RESINA, J. R. (2009): *Del hispanismo a los estudios ibéricos. Una propuesta federativa para el ámbito cultural*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- ROCAMORA, J. A. (1994): *El nacionalismo ibérico*, Valladolid, Universidad de Valladolid.
- ROMERO TOBAR, L. (2013): «Valera's Iberism», en Pérez Isasi, S. y Fernades, A. (eds.): *Looking at Iberia. A Comparative European Perspective*, Oxford: Peter Lang, 181-200.
- SÁEZ DELGADO, A. (2000): *Órficos y Ultraístas. Portugal y España en el diálogo de las primeras vanguardias literarias (1915-1925)*, Mérida: ERE.
- SARDICA, José Miguel (2013): *Ibéria. A Relação entre Portugal e Espanha no século XX*, Lisboa: Aletheia.
- SARAMAGO, José (1990): «Mi iberismo», en Molina, C. A.: *Sobre el iberismo y otros escritos de literatura portuguesa*, Madrid: Akal, pp. 5-9.
- SCHLEGEL, F. (1843): *Historia de la literatura antigua y moderna*, Barcelona: Libr. de J. Oliveres y Gavarró.
- SIMONDE DE SISMONDI, J. C. L. (1813-4): *De la litterature du Midi de l'Europe*, París: Treuttel et Würtz.
- STAËL, A. L. G. (1813): *De l'Allemagne*, París: GF-Flammarion, 1968.
- UTT, R. L. (1988): *Textos y con-textos de Clarín: Los artículos de Leopoldo Alas en 'El Porvenir' (Madrid, 1882)*, Madrid: Istmo.

LITERATURA, IBERISMOA(K), NAZIONALISMOA(K): IBERISMO LITERARIOAREN HISTORIA BATERAKO OHARRAK (1868-1936)¹

Santiago Pérez Isasi

Universidade de Lisboa



Laburpena || Iberismo politikoa, XIX. eta XX. mendeetan agertu den uneoro, aztertu eta ikertu izan da nahi beste; halere, ez da gauza bera gertatzen iberismo kulturalarekin (espainiar eta portugaldar kulturak hurbiltzeko joera, harreman historikoetan oinarrituta). XIX. mendearen azken hamarkadak eta XX. mendearen hasiera izan ziren bereziki emankorrak kultura eta literatura trukaketa eta topaketetan, ez soilik Lisboa-Madril ardatzean, baita nazionalitate iberiar periferikoetan ere (Katalunia, Galizia, Euskal Herria); dena dela, oraindik egin gabe dago kulturen arteko elkarriketa hori sistematizatu eta azal lezakeen ikerketa zabal bat.

Hitz gakoak || Iberismoa | Nazionalismoa | Ikerketa Iberiarrak | XIX. mendea | XX. mendea

Abstract || Political Iberism (or Iberianism), in its multiple manifestations during the 19th and 20th centuries, has already been studied and historicized; the same cannot be said about cultural Iberism: the impulse towards an approximation of Spanish and Portuguese cultures, based on their historical interrelations. The last decades of the 19th and the first decades of the 20th century are especially generous in literary and cultural encounters and exchanges, not only in the Lisbon-Madrid axis, but also throughout the peripheral Iberian nationalities (Catalonia, Galicia, Basque Country); however, we are still lacking a comprehensive study to systematize and explain these cultural dialogues in their historical context.

Keywords || Iberism | Nationalism | Iberian Studies | 19th century | 20th century.

0. Iberismoa(k), nazionalismoa(k)

Azken aldian, literatur eta kultur harreman iberiarren ikerketak arreta gero eta handiagoa erakarri du (horren adibidea ale monografiko hau berau da), eta bilera zientifiko eta argitalpen ugari ekarri ditu arreta horrek, bai Iberiar Penintsulan bertan, baita Europan zehar (bereziki Erresuma Batuan) edo Estatu Batuetan ere². Harreman iberiarretara egindako nazioarteko hurbilketa horiekin lortu nahi da honako hau: azken bi mendeotan literatur ikerketei, orokorrean, eragin dien zatikatze estankoa gainditzea. Baita, kasu zehatz honetan, Espainia eta Portugalen elkarrekiko mesfidantza eta ezjakintasunaren tradizio luze bati aurka egitea ere, jadanik egoera hori topiko kritikoa eta literarioa bihurtu da eta. Casasek esparru geokultural iberikoa, polisistemen teoriaren postulatuak jarraiki (Even Zohar, 1990), definitzen zuen *makropolisistema* bat bezala:

De hecho, el espacio geocultural ibérico admitiría ser estudiado como un ejemplo de (*macro*)*polisistema*, entendido este, al modo de Even-Zohar, como un grupo de literaturas nacionales vinculadas históricamente que mantienen entre sí una serie de relaciones jerárquicas y de flujos repertoriales o interferencias [...]. Lo importante, para empezar, sería tan sólo la aceptación de que ese (macro)*polisistema* ibérico, que aquí se optará por denominar *polisistema interliterario ibérico* — o, a partir de una convención homóloga a la establecida por Even-Zohar, simplemente *sistema interliterario ibérico* — dista de consistir en una mera yuxtaposición de sistemas. (Casas, 2003: 73-4)

Elkarrizketa iberikoetara egindako hurbilketa hauek, nahitaez kontu politikoei —hala nola nortasun kolektiboa zein boterea eta diskurtsoaren arteko harremanaren kontua— aurre egiten badiete ere, ez dute agenda politiko ageririk, horren esanahi agerian (hau da, Espainia eta Portugalen batasun prozesua) ez dute dauden nazionalismoak ordezkatzeko lituzkeen nazionalismo esentzialista berria aldarrikatzen. Beste modu batera esanda, Iberiar Ikerketak ez dira egitasmo iberiarren Troiako Zaldia. Hala ere, alderantzizko norabidean, nabarmena da iberismoa (edo iberismoak, gerokoan ikusiko dugun bezala) XIX. eta XX. mendeetan sortu eta garatu ziren legez, parte garrantzitsua direla Iberiar Ikerketen aztergai gisa, izan ere, haiek baitira denboraldi honetan bi herrialdeen artean eman diren topaketen agerpen nabariena (baina ez bakararra).

Espainia eta Portugalen arteko harremanen ikerketaren ildo honetan kokatzen da, hain zuzen ere, lan hau. Gure helburua, berriz, ez da iberismo politikoaren ikerketa, baizik eta iberismo kulturalarena, gerokoan definituko dugun terminoetan. Zehazki, ondoko orrialdeetan, XIX. mendeko azken hamarkadetakoa eta XX. mendeko lehenengoetako literatura eta iberismoaren arteko harremanetaraurbilketa panoramiko bat egiteko asmoa daukagu (geroko lan monografikoetan sakondu beharko dena).

OHARRAK

1 | Lan hau gauzatu da doktorego ondoko ikerketa beka bati esker, Fundação para a Ciência e a Tecnologia de Portugal erakundearen eskutik, “Portugal na Ibéria: mapa das relações literárias peninsulares (1870-1930)” proiektua garatzeko (Ref: SFRH/BPD/78570/2011).

2 | Arlo berri honetan azpimarra daitezkeen argitalpenen artean, ikus Epps eta Fernández Cifuentes (2005), Buffery *et al* (2007), Resina (2009), Domínguez *et al* (2010), Martín-Estudillo eta Spadachini (2010) edo Pérez Isasi eta Fernandes (2013).

Horretarako, bi zentzu desberdinetan landuko dugu gaia (testu honetako atal nagusiei dagozkienak): lehenbizi, iberismo literarioa izan zitekeenari edo izan beharko lukeenari buruzko zenbait ohar eskainiko ditugu, hau da, iberismoaren auzian idazle eta intelektual espainiar eta portugaldarren ekarpena, batez ere (baina ez soilik) zentzu kulturallean; bigarrenik, eta nolabait alderantzizko norabide batean, iberismoak espainiar zein portugaldar literaturako zenbait idazlerengan izan zezakeen eragina aztertuko dut, esaterako Teofilo Braga edo Menendez Pelayo bezalako idazle handiengan. Horrek zalantzan jartzen du literatur historia ezinbestean egitismo nazional, nazionalista eta nazionalizatzaile izan behar denik, XIX. mendearen hasieratik aurrera nagusi den ereduak dioen bezala.

Nahitaezkoa da, dena dela, lehenbizi iberismoaren kontzeptua argitzea, terminoak hainbat interpretazio onartzen dituelako, eta azken bi mendeotan, gehiegizkoan, hainbateko proposamen eta jarrera definitzeko erabili izan dute. Beraz, Sardica (2013: 24-6) eta Matos (2007: 170) egileen iritziarekin bat, ondoko karakterizazioa ezar dezakegu, iberismoaren mota desberdinak direla eta:

- Iberismo ekonomiko hutsa, Penintsula barneko aduanak ezabatzea eta *Zollverein* iberiarra sortzea aldarrikatzen duena, Sinibaldo de Masek *La Iberia* lanean (1851) proposatu zuen bezala. Edonola ere, iberismoaren oinarritzko testu honek, ekonomikoaz gain, batasun politikoa ere proposatzen du.
- Iberismo zehazki politikoa (eskuarki iberismo *tout court* izendatzen den hori), Espainia eta Portugalen integrazioa, batasun politikoa komun batean, aldarrikatzen duena³. Era berean, iberismo honek historikoki hainbat aldaki erakutsi izan ditu, garrantzitsuenak unionista edo dinastikoa (bi nazioen fusioa koroa bakarraren menpe), eta federalista-errepublikazalea, Portugalen XIX. mendearen azken urteotan korrante nagusia izan zena. Espainia aldean, Portugalen baino gehiago, bereiz daitezke ere proposamen anexionistak, Portugal Espainiako eskualde bat bezala irenstea proposatzen zutenak (esaterako Pío Gullónen testu polemikoa, *La fusión ibérica*, 1861); horien aurrean kokatzen dira batasun politikoa aldarrikatzen zutenak, lehenagoko nortasun nazionalak desagerraraztea suposatzen ez zuena (hala nola, katalanismoak XX. mendearen hasieran luzatutako proposamen iberiarzaleak).
- Iberismo kulturala, Espainia eta Portugalen hurbilketa aldarrikatzen duena, herrialde bien arteko lotura historikoki estua abiapuntutzat hartuta, baina inolako batasun politikorik defendatu gabe⁴. Agian, iberismoaren hirugarren mota honen testu funtsezkoena, ondoko egileengan izan zuen eraginagatik, Oliveira Martinsen *Historia de la civilización ibérica* izan daiteke.

OHARRAK

3 | Iberismo politiko hau izendatu dute, era berean, «nazionalismo iberiarra», Rocamorak dio (1994), berez, “los argumentos esgrimidos para defender la unión ibérica son asimilables a los utilizados por los nacionalismos europeos, especialmente los encaminados hacia unificaciones, como germanismo, italianismo, escandinavismo o paneslavismo” (19). Dena dela, baieztapen honek eztabaidagarria dirudi, agiri iberiarzaleetan zaila delako nazio iberiar bakar baten existentziaren aipamena aurkitzea; sarrago agertzen da bi nazioen (edo gehiagoren) batasunaren defentsa, bai monarkia baten pean, bai formatu federalean, baina nazionalitateak ezabatu gabe. Hain zuzen ere, badago honako hau baieztatzen duena: iberismoa, bere helburuen kontra, nazionalismo portugaldarra garatu zuen indarra izan zen, XIX. mendean (Matos, 2006: 352).

4 | Gehitu zitekeen, laugarren kategoria bezala, baina jada ez iberismoaren aldaki bezala, «lusofilia» (espainiarren kasuan) arrunta edo «hispanofilia» (portugaldarren kasuan), azken bi mendeotan iberismoarekin parekatu da-eta, beste gogoetarik gabe.

Ondoko orrialdeak iberismo kultural honi eskainiko dizkiogu; zehazki, literatur arloan sortarazi dituen ondorioez arituko gara. Dena dela, oraindik nahitaezkoak dira zenbait zehaztapen, iberismoaz eta XIX. mendean zehar garatu ziren mugimendu nazionalistez. Esan dezagun, lehenbizi, iberismoaren agerpena eta garapena (berezi horren aldaki zehazki politikoarena) ez dela fenomeno isolatua, ez baitzen garaiko korrante politikoetatik zein pentsamenduetatik at agertu. Berez, horren agerpena soilik uler daiteke Europako nazionalismoei eta horien bilakaerari lotuta, XVIII. mendearen amaieratik XX. mendearen hasierara arte.

Hain zuzen ere, Frantziako Iraultzatik 1970. urtera arte, gutxi gora behera, Europan zehar barreiatu zen ideologia nazionalistaren lehen aldaki bat, orokorrean aurrerapenaren ideia liberalarekin batera. Nazionalismo bateratzaileen jarrera hartu zuen, «atariko printzipioaren» arabera, nazio txikiak ez bailukete ez baliabiderik ez aukerarik hiritarren ongizatea eta segurtasuna bermatzeko. Testuinguru honetan jaio ziren iberismo ekonomikoa eta iberismo politikoa, biak eragin liberal sendo batez. Iberiarzaileen lehen belaunaldi honetakoek, orokorrean monarkiaren aldekoek baina ez absolutistek, espainiar eta portugaldar estatuen batasuna proposatzen dute (hainbat mailatan eta formula desberdinekin), bi nazioak pairatzen ari diren gainbehera gaintzeko irtenbide bezala, koloniako lurraldeak galtzen ari baitziren, eta nazioartean haien eragina moteldu baitzen.

Iberismoaren lehen olatu hau, oihartzun zabala izanagatik ere, batez ere Portugalen (gizartean zenbaterainoko eragina izan zuen iritzi desberdinak dauden arren), benetako aukera politiko bezala 1870. hamarkadaren ostean agortu zen. Hainbat arrazoi egon daitezke gailentasun ideologiko horren galtze azkarrean, barnekoak zein kanpokoak. Beraz, Rocamorak (1994: 111) baieztatzen duen bezala, E. Hobsbawmen iritzitik ez urrun, 1870etik, gutxi gora behera, Europako mugimendu nazionalistek eragiteko indarra duten arren, norabidea aldatzen dute: gehiengoa jada ez da liberala eta bateratzailea, gero eta kontserbadoreagoa eta sezesionistagoa baizik (ikus ditzagun euskal, galiziar edo kataluniar nazionalismoaren kasuak, XIX. mendearen azken hamarkadetan indar handia bereganatu zutenak); garai nazionalista berri honetan, arlo linguistiko eta etnikoa osagai nagusia bihurtzen da, aurreko garaiko irizpide hiritar, ekonomiko edo *realpolitik* delakoaren kalterako. Horregatik iberismo politikoa, nazionalismo bateratzailea eta utopia liberalen oinordekoa, 1870. urtetik aurrera bigarren mailara pasatu zen, estatuko eta aldirietako nazionalismoek zein orientabide kolonizaleek aurrea hartu zioten eta⁵, krisi garaietan emandako bizialdiak gorabehera (esaterako, 1890ean ingelesaren Ultimatumak edo 98ko Hondamendiak sortu zutena).

OHARRAK

5 | «Como dice Jover Zamora, el iberismo aparece en 1874 derrotado, siendo una idea perteneciente al pasado o al futuro, pero no al presente, siendo superado como proyecto por el africanismo al igual que ocurría en Portugal». (Rocamora, 1994: 112)

Edonola ere, 1868tik aurrera bi fenomeno gertatu ziren, esanguratsuak eta iberismo portugaldarraren ahultasunari kontrajarriak: alde batetik, esparru kulturaletik eta ez politikotik, iberismoak bultzada berria jaso zuen, «Geração de 70» belaunaldiko idazleen partez, Antero de Quentalek *Portugal perante a Revolução de Espanha* (1868) eta *Causas da decadência dos povos peninsulares* (1871), edo Oliveira Martinsek la *História da Civilização Ibérica* (1879) argitaratu zituztenean; lan horiek nolabaiteko iberismo maila daukate zentzu politikoan⁶, baina ezarritzat hartzen dute Espainia eta Portugalen arteko harreman historiko estua, eta eragin handia izango dute ondoko hamarkadetan Menéndez Pelayo edo Miguel de Unamuno idazleengan.

Beste aldetik, iberismoak aliatu bat aurkitu zuen XX. mendeko katalanismoan, espainiar-portugaldar federazio alegiazko bati Gaztelako gehiegizko (haren iritzian) botere zentralizatzailea indargabetzeko bidea irizten ziolako (Rocamora 1994:135; Martínez Gil 2013). Prat de la Riba moduko politikoak edo Joan Maragall bezalako intelektualak ados agertu ziren (kon)federazio iberiar bat sortzekotan, Penintsulako nazionalitateek (Galizia-Portugalek, Gaztelak eta Kataluniak, zenbait kasutan baita Euskal Herriak ere) nortasun propioa gorde zezaten⁷.

Ez dago zalantzarik, beraz, iberismoa modu egokian uler dezagun, Europako nazionalismoekin batera aztertu behar dela, baita Penintsulako nazionalismoekin ere: horrela da, lehenbizi iberismoa da Europako mugimendu bateratzaileei (batez ere Italiakoa eta Alemaniakoa) emandako erantzun iberiarra, herrialde txikien bideragarritasuna ezbaian jartzen zen momentu batean; era berean, bada bi estatuen egoeraren aurrean emandako irtenbide posibilista bat, Espainia eta Portugal makurtuta zeuden, dekadentzia propioaren kontziente ziren, eta birsortzeko nahia bazeukaten; azkenik, Espainian, XIX. mendearen amaiera aldean sortu ziren nazionalismo separatistekin elkar lotzen da, bereziki katalanarekin, zentralismoaren aurka eta Gaztelaren aurka bultzada sendoa partekatzen du eta.

1. Iberismoaren historia bat literaturan

Iberismoaren historia, mugimendu politiko bezala, idatzita dago jadanik, ikusi dugun legez, honako idazleen lanetan: dagoeneko aipatu ditugun Rocamora (1994), Matos (2006, 2007) edo Sardica (2013); iberismo kulturala, berriz, aurreko atalean definitu dugun legez, eta bereziki mugako bi aldetan dituen lotura eta agerpen literarioetan, oraindik ikerketa sakon eta argigarri baten zain dago, ondoko herrialdearekin nolabaiteko harreman bat, azalekoa zein

OHARRAK

6 | Azpimarragarriago da Antero de Quentalen kasua. Nazionalitate portugaldarrari uko egiteko iradokizuna luzatu zuen, eta horrek iberiarzale moderatuagoen gaitzespena ekarri zuen, hala nola Teófilo Braga edo Oliveira Martins bera. Sérgio Campos Matosek honela azaltzen du: «Entusiasmo com a revolução espanhola de 1868, em nome de um ideal democrático e republicano-federalista, [Antero] proclamou até que se devia renegar a nacionalidade (esta não passaria dum instrumento dos poderosos, um 'obstáculo desgraçado, resto das hostilidades fatais de séculos bárbaros'. [...] Ao invés do que frequentemente se escreve, embora sustentando a necessidade de uma aproximação diplomática e cultural com a Espanha, Oliveira Martins sempre defendeu a autonomia política de Portugal, ditanciando-se inequivocamente do unitarismo iberista» (2007: 173-4)

7 | Mende amaierako nazionalismo galziarrak (ondorengoak ere bai) izan zuen osagai anexionista edo lusitanista, baina, Kataluniako kasuan ez bezala, joera bateratzaile honek ez zuen ia erantzunik Portugalen (Molina, 1990: 33). Euskal nazionalismoa dela eta, ikerketa sakonagoak egin ezean, ez dirudi garai hartan Katalunian sortu ziren formulazio iberisten antzekorik egon denik.

sakonagoa, izan zuten idazle eta idazlan espainiar eta portugaldarren zenbatze hutsetik harago joango dena⁸.

Halako historia batek, beraz, egin beharko luke iberismoan, zentzu kulturalan (iberismo politikoaren *addendarekin* ala ez), parte hartu zuten idazleen zenbatze ahalik eta inklusiboena; hau da, bi herrialdeetako literaturaren hurbilketa handiagoa proposatu zuten idazleak, lehenaldi eta kultura komunak —edo, behintzat, elkarrekiko harreman eta interferentziaz beterikoa— abiapuntutzat hartuta; baina, era berean, izen eta idazlanen aipamen hutsetik harago joan beharko luke, iberismo kulturalaren bilakaeraren ikuspen konplexu eta arrazoitua eskaintzeko, garaiko iberismo *tout court* delakoarekin ez ezik, beste mugimendu literario, kultural, sozial eta politikoekin ere harremanetan jarriz⁹; iberismo kulturalaren eragina erraztu edo mugatzen duten taldeko zein belaunaldiko joerak (hainbat kasutan oso argiak) dauden aztertuz; Penintsulako esparru kulturalen arteko harreman sistemikoetako norbanakoaren harremanak, gorabeheratsuak sarritan, bereiziz¹⁰, eta, azkenik, harreman iberiar hauek beste harreman literario eta kulturalen testuinguruan kokatuz (europarrekin, baina baita itsasoaren bestaldeko lurraldeekin ere): honelaxe soilik azter liteke, modu egokian, harreman iberiar literarioen esanahia eta garrantzia.

Ez da nire asmoa, datozen orrialde urrietan, iberismo kulturalaren historia hori garatzea, horren lerro nagusietako batzuk eta mugari ukaezin batzuk aipatu nahi ditut, 1869 eta 1936ko tartean¹¹. Data horiek ez ditut halabeharrez aukeratu: 1868 Espainiako Iraultza Loriaitsuaren data da, ikusi dugunez Portugaleko errepublikazaleen artean eragin handia izan zuena, horren adibide Antero de Quentalen idazkia, *Portugal perante a revolução na Espanha*. Data horrek, beraz, bi gurutzagune markatzen ditu iberismoaren ibilbidean: alde batetik Portugalen abandonatzen da liberal-unionismoaren aukera, errepublika-federazioaren alde; beste aldetik gehiengo batek (baina ez denek, jakina) iberismoaren aspektu ekonomikoa edo politikoa ordezkatzeko du, bi herrialdeak batzen dituzten lotura historiko eta kulturalen faborez. Aztertutako aldiaren amaiera markatzen duen data, 1936, ez da, jakina, hautazkoa: Espainiako Gerra Zibilaren hasierak, Portugalen jada 1933. urtetik Estado Novo indarrean zegoenean, harreman iberiarren (politiko zein kulturalak) aldi berri bat zabaltzen du. Elkarriketa zein hurbiltasuna ez ziren izan garai horren ezaugarri nagusiak.

Iberismo kulturalaren historiak, XIX. mendearen azken herenean, hasi behar du, beraz, 70eko Geração delakoaren idazleen jarreraren ikerketarekin, bereziki dagoeneko aipatu ditugun Antero de Quental eta Oliveira Martins¹². Orduan, jada aipatu dugun Anteroren idazkiari, 1868koa, gehitu dakioke haren hitzaldia, *Causas da decadência dos povos peninsulares*; 1871n aurkeztu zuen «Conferências

OHARRAK

8 | Honek ez du esan nahi, ezta gutxiago ere, arlo honetan balio handiko ikerketak ez daudenik, proposatutako garaian idazle eta literatur lan «iberiarzaleei» buruzko datu funtsezkoak ematen dituztenak. Agian, iberismo kultural edo literarioaren historia honetara gehien hurbiltzen den ekarpena César Antonio Molinarena da (1990); honen akatsa, berriz, honako hau da, material pilaketa hutsa da, elkarrekin lotzen dituen diskurtso historikorik gabekoa. Egile eta lan zehatzei emandako ikerketak hainbeste dira, ezen ez da bideragarria, ezta baliagarria ere, hemen banan banan zenbatzea, aurrerago haietako batzuk dagokienez lekuan aipatuko badituzte ere.

9 | Bereziki, oraindik ez dira elkarrekin lotu, modu zabalean, iberismoa eta XIX. mendean Espainia eta Portugal astindu zituzten, bata bestearen atzetik, krisi ekonomiko, sozial eta politikoak (Hegoamerikako kolonien galera, 1890eko ingelesaren Ultimatum, 1898ko krisia...) Ikuspuntu iberiarra, egile, lan eta mugimenduen hartu-emanetan, argigarria gerta daiteke bi herrialdeek norberaren nortasun krisiari nola egin zioten aurre zehazteko.

10 | Eztabaidagarria da esatea, adibidez, Unamuno Euskal Herria-Portugal harremanaren ordezkaria dela; Maragall iberismoak, berriz, mugimendu ideologiko zabalago bati erantzuten dio, Katalunia eta Portugalen arteko harremanak, aldika behintzat, baldintzatzen dituenak.

11 | Hemen daukadan espazio mugatuak eta orrialde hauen lehen hurbilpena izatearen ezaugarriak azaltzen dute zergatik hartzen diren egile nagusiak, bigarren mailakoak kalte; jakina, iberismo kulturalari buruzko

do Casino» jardunaldietan. Anterorekin batera parte hartu zuten honako intelektual hauek: Augusto Soromenho, Eça de Queirós eta Adolfo Coelho. Laster gobernuak debekatu zituen hitzaldi horiek. Era berean, argi dago Oliveira Martinsen lanak, *História da Civilização Ibérica*, atal honetan betetzen duela leku nabarmena, iberismo kulturalaren (edo, nahiago izanez gero, zibilizazionala) pentsamendua laburbiltzen du-eta, Miguel Unamuno edo Menéndez Pelayo bezalako idazleengan eragin funtsezkoa izan zuen-eta. Gogoratu behar dugu Oliveira Martinsek bere lanetan ezarrita utzi zuen «una civilización representada por dos naciones», eta «son comunes, no solo los sentimientos fundamentales, como también muchos de los trazos particulares de la historia de las dos monarquías» (Martins, 1879: 173).

Behin eta berriz alderatu dira 70eko Geração eta Espainiako 98ko Belaunaldia, nazioaren etorkizunarekiko kezkatatik, berriztatzeko asmoetatik eta politika nazionalan izan zuten konpromisoetatik. Hala ere, konparazio justuagoa egitearren, errealitatearekiko emankorragoa eta zuzenagoa gerta daiteke idazle espainiar talde batekin, orokorrean «belaunaldizat» hartu ez badituzte ere, kronologikoki hurbilagoak direlako, hala nola Juan Valera, Leopoldo Alas 'Clarín', Emilia Pardo Bazán, Giner de los Ríos anaiak edo Menéndez Pelayo, horiek guztiak lusofilo eta iberiarzale amorratuak ziren. Agian, kasurik interesgarriena Juan Valerarena da, horren iberismoa bilakatu zelako baikortasun posibilista batetik eszeptizismo errealista batera¹³. Valeraren izpiritu iberiarzalea gauzatu zen, batez ere, egunkarietarako idazkietan, esaterako, berak sortu zuen *Revista Peninsular* aldizkarian, eta bereziki aldizkari horretan bertan 1861-1863 tartean argitaratu zituen zazpi artikuluetan, "España y Portugal" izenburu orokorraren azpian. Bilduma hori bete zuen *El Contemporáneo* (ikus Romero Tobar, 2013: 192) aldizkarian atera zituen beste bi artikuluekin, momentuko harreman iberiarren ikuskera adierazi zuen, Pío Gullónen idazkiari, *La fusión ibérica* (polemikoa, ezaugarri anexionista zela eta) erantzunez. Bere aldetik, Leopoldo Alas 'Clarín' Liga Literaria Hispano-Portuguesa (ikus Utt, 1988: 203-226) ekimen kulturalaren sustatzailea izan zen, jakin dezakegunez arrakastarik gabekoa, Joaquim de Araújo poeta portugaldarraren laguntzarekin, Campoamorrek, Pérez Galdósek, Giner de los Ríosek, Núñez de Arce edo Palacio Valdésekin, besteren artean, parte hartzeko hitza eman zioten.

XIX. mendearen amaierara helduta, argi dago Unamunoren irudia mugarririk egin ez dela, harreman iberiarrak direla eta; baina ez soilik, sarritan nabarmendu den bezala, «portugaldar arimaren» jakintzetatik, ezta bere garaiko idazle eta intelektual nagusiekin izan zuten gutun trukaketetatik, baizik eta, batez ere (horixe da, behintzat, nire interpretazioa), giltzarria delako maila kultural eta literarioan Portugal, Katalunia eta Gaztela/Espainiaren arteko hirukia

OHARRAK

1 | lan zabalago batek eskatuko luke, alde batetik, aipatutako idazleen kopurua handitzea, eta bestetik idazle hauen tratamendua sakontzea.

12 | Belaunaldi honetako beste idazleen harremana, iberismoarekin, edo urrutikoa da, edo ez da existitzen, esaterako Eça de Queirós; egile honentzat Espainiarekin batzeko ideia portugaldarren abertzaletasun berriztatzaila pizteko aitzakia baino ez zen. Ikus. Medina (1973).

13 | Gogoratu behar dugu Juan Valera Lisboan bizi izan zela, bizitzako hainbat alditan; era berean gogoratu behar dugu Oliveira Martinsek bere *História da Civilização Ibérica* dedikatu ziola, hain zuzen, Juan Valerari.

osatzeko unean (laukia bihurtuko zelarik, Unamunoren euskal jatorriari garrantzia emanez gero). Gogoratu behar dugu, hain zuzen ere, Unamunok prestatu zuela, Joan Maragallekin batera, literatur aldizkari iberiar bat, Penintsulako hizkuntza guztietan idatzia; aldizkaria ez zen argitaratu, lehenbizi sustatzaileek zituzten zalantza eta arazo logistikoak zirela kausa, azkenik Joan Maragall 1911n hil zen-eta. Edonola ere, ekimen honek ematen digu Unamunoren iberismoaren berri, ez zen inoiz politiko hutsa izan, baizik eta kulturala edo «izpirituala», Marcos de Dios (1985: 28) egilearen definizioa erabilita. Miguel de Unamunoren bitartekari lan honen garrantziaren aldean, 98ko Belaunaldiko beste idazleen interes iberiarzaleak ahaztu edo gutxietsi dira, hala nola Ramiro de Maeztu edo Ramón María del Valle Inclán; azken honek, Eça de Queirós Espainian itzuli eta ezagutarazteaz gain, federazio iberiarraren sorrera ere defendatu zuen (Molina, 1990: 20).

Garai horretan, iberismoaren eta katalanismoaren arteko harreman sakonena ematen dela azpimarratu behar dugu: Joan Maragallez gain, «uno de los más exaltados iberistas de todos los tiempos, si no el más exaltado iberista español» García Morejón (1964: 365), iberiarzaleen lerroetara, planteamendu oso pertsonalekin, beste idazle batzuk bildu ziren, hala nola Ribera i Rovira (honen *Iberismeri* hitzaurrea jarri zion, besteak beste, Teófilo Bragak), Eugeni d'Ors, Josep Pla edo Gaziela (ikus Magalhães eta Fernandes da Silva, 2013; Martínez-Gil, 2013). Portugaldarren aldean, XX. mendearen hasierako lehenengo urte hauetan, iberiarzaleen bozeramaile nagusia izan zen Teixeira de Pascoaes *saudosista*, Miguel de Unamunoren berriemaile kutunena eta «el más impenitente colaborador portugués en la prensa literaria española de ese tiempo» (Molina, 1990: 25). Bere iberismoa, izan ere, estu lotuta dago bere *saudosismoarekin*; honela, *La Vanguardia* egunkari katalanean, eta ez kasualitatez, argitaratu zen idazki batean, Pascoaesek hauxe idatzi zuen: «La saudade es portuguesa como es gallega y catalana. La saudade es Fray Agustín de la Cruz, como es Rosalía de Castro y Juan Maragall. La Saudade ciñe casi toda la Iberia en un abrazo, como las brumas del mar...» (in Franco, 2013: 27).

Abangoardiako mugimendu espainiar eta portugaldarraren arteko harremanei dagokien atalak ekarpen ugari izan ditu dagoeneko, bereziki Antonio Sáez Delgadoren lana, *Órficos y Ultraístas* (2000). XX. mendearen lehen hereneko Iberismo kulturalaren nahitaezko zenbait izen, mugaren alde batean zein bestean, honako hauek dira: Fernando Pessoa¹⁴, António Sardinha, Almada Negreiros, Ortega y Gasset edo Giménez Caballero. Egile horiek, hainbat kasutan, batasun politikoaren aurka daude guztiz, baina, aldiz, hurbilketa kultura baten aldekoak dira, baita herrialde bion arteko koordinazio estrategiko baten aldekoak ere (esaterako, António Sardinha eta bere *Alianza Peninsular*, 1925). Garai horretan (eta ez soilik horretan) berebiziko

OHARRAK

14 | Espainia eta iberismoari buruzko testuak, gehien batean argitaratu gabeak, Jerónimo Pizarrok eta Pablo Javier Pérez Lópezek kontu handiz bildu eta argitaratu dituzte, honako lanean: *Ibéria. Introdução a um Imperialismo Futuro* (2012); Antonio Sáez Delgadok gaztelaniara itzuli ditu.

garrantzia dute aldizkako argitalpenek, haietako asko oraindik ikertu gabeak, egile nabarmenen ekarpenak berreskuratzeko¹⁵. Aipatu behar dugu, adibidez, *Revista Contemporânea* aldizkaria, edo oso ezagunak diren *Presença* edo *Orpheu*, baina baita Giménez Caballerok sortu zuen *La Gaceta Literaria* ere, edo Almada Negreirosek argitaratu zuen aldizkaria, *Sudoeste*.

Lehenago esan dugun bezala, Gerra Zibilaren hasierak, Portugalen Salazarren Estado Novo indarrean zegoen bitartean, Espainia eta Portugalen artean garai berri bat abiarazi zuen harreman politikoetan, baita kulturaletan eta literarioetan ere. Ezin dugu esan eten erabatekoa izan zenik, salazarismoarenean eta frankismoarenean, lurrazpikoak eta noizbehinkakoak izanagatik ere, harreman literario eta kulturalak izaten jarraitu zuten-eta; baina jada ez zuten izan gorago azaldu ditugun hamarkadetako intentsitatea eta garrantzia.

2. Literaturaren historia iberiar bat?

Aurrekoaz gain, badago beste ikuspuntu bat, iberismo kulturalaren eta literaturaren arteko harremana dela eta; atal honetan saiatuko gara aztertzen: literatura iberiarren nazioen gaineko ikuspenak izan zuen, edo izan zezakeen eragina, XIX. mendearen bigarren erdialdeko eta XX. mendearen lehen erdialdeko literaturaren historia osatzeko orduan.

Lehenbizi aipatu behar dugu espainiar eta portugaldar literaturen ikuspen bateratua ez zegoela, inolaz ere, XIX. mendeko historiografiaren aukeretatik at. Beste idazkitan frogatu dudan bezalaxe (Pérez Isasi, 2012), erromantizismo europarraren begiradapean —Europa modernoan kartografia intelektuala sortu zuen hori—, Iberiar Penintsula agertzen zen esparru era berean bat eta hainbatekoa bezala. Eta ez soilik Europako Hegoaldean (latindarra eta katolikoa) sartzan zelako¹⁶, baita XIX. mendean zehar literatura iberiarren historiagileek proposatu zuten (edo aintzatesi zuten, hala nahi bada) Penintsulako nazioen artean harreman eta jarraipen zabal eta sendoak bazeudelako ere.

Orduan, esaterako, Simonde de Sismondiren lanak, *De la littérature du Midi de L'Europe*, Europako Hegoaldeko literaturen historia bat egiten du (espainiarra eta portugaldarra barne), ez espazio kontu hutsagatik, baizik eta, bere ustez, haien artean badagoelako bateratze hau egiteko aukera ematen duen batasun oinarritzko bat:

Je n'ai pu cependant exécuter qu'une partie du plan que je m'étais d'abord proposé. Il s'étendait à toute l'Europe, et je n'ai parlé que des peuples du Midi de cette contrée. Mais ces derniers forment un ensemble que j'ai cru pouvoir détacher des peuples du Nord. (Simonde de Sismondi,

OHARRAK

15 | César Antonio Molinaren hitzetan: «Como ya hemos podido ir comprobando, las fuentes imprescindibles para conocer los orígenes literarios (los políticos habría que seguirlos también por otros rumbos que nos son ajenos) del iberismo se encuentran, como tantas otras veces, perdidas en las hemerotecas. La base para conocer los altibajos en las relaciones culturales entre uno y otro país peninsular, solamente saldrán a la luz tras un profundo y amplio levantamiento —al menos de un siglo— de la prensa diaria y periódica» (1990: 21)

16 | Izan ere, Europako nazioen banaketa, «ekialdekoak eta mendebaldekoak», oso presente dago Schlegel anaien lan eraginkorretan: «La poesía de los países católicos, la española, la italiana y la portuguesa, forman en [la Edad Media] un conjunto íntimamente unido» (Schlegel, 1843, II: 85); Madame de Staëlen *De l'Allemagne* lanean ere agertzen da, pixka bat desitxuratuta: «On peut rapporter l'origine des principales nations de l'Europe à trois grandes races différentes: la race latine, la race germanique et la race esclavonne. Les Italiens, les Français, les Espagnols, ont reçu des Romains leur civilisation et leur langage; les Allemands, les Suisses, les Anglais, les Suédois, les Danois et les Hollandais sont des peuples teutoniques; enfin, parmi les Esclavons, les Polonais et les Russes occupent le premier rang. Les nations dont la culture intellectuelle est d'origine latine sont plus anciennement civilisées que les autres» (Stäel, 1813: I, 45).

Hain zuzen ere, espainiar eta portugaldar literatura bereizita ikertzen dituzten literaturaren historiek, adibidez *Geschichte der Poesie und Beredsamkeit seit dem Ende des dreizehnten Jahrhunderts*, jatorrian Friedrich Bouterwekek argitaratu zuena 1801. eta 1819. urteen artean, eta gaztelaniara hamar urte beranduago itzuli zutena, bi literatur iberiar hauek elkartzan dituen batasun oinarritzko bat aipatzen dute:

Así, se unieron españoles y portugueses desde los inicios de su cultura en uno y el mismo tipo de forma y espíritu poéticos. No obstante, lo que de diferente y peculiar tiene la bella literatura de ambas naciones lo mostrarán entre otros los libros que siguen. (Bouterwek, 1829: I, 24)

Espainiako eta Portugaleko literaturak (baina ez gaztelaniaz edo portugesez soilik) batera, edo behintzat elkarrekin, ikertzeko joera hori nolabait abandonatu edo hondoratu zen espainiarrak edo portugaldarrak beraiek historiografia literarioa garatzen hasi zirenean, ikuspegi nazionalista eta liberaletik. 1840-50 urteotan, beraz, kultura zentralizatzeko eta berdintzeko joera sendotu zen, estatu nazionala eraikitzeko unean, honela literatura prototipikoki espainiarra (esate baterako) ez da definitzen «Espainian idazten den literatura» bezala, baizik eta, funtsean, «gaztelaniaz idazten den literatura» bezala, honez gain erantzun behar die zenbait eskakizun kultural, erlijioso eta moralari (Pérez Isasi, 2013)¹⁷.

Portugesaren kasuan, kanonaren gorputzeko osagai “arrotzak” kentzeak behartzen du, bereziki, espainiarrarena baztertzen, bai barroko gongorazalearen estiloaren eraginaren kontra, bai Monarkia Bikoitzaren garaian (1580-1640) Espainiak egin zuen menpekotasun politiko-kulturalaren kontra, bai egile portugesen beraien kontra, XVI. eta XVII. mendeetan gaztelaniaz (lan osoa edo parte bat) idatzi zutenak. Kanonaren babes nazionalista horren adierazpide muturrekoa idazle hauek guztiz ezabatzean datza¹⁸.

XIX. mendeko bigarren erdialdeko iberismo kulturalaren garapenak, berriz, eragina izan zuen literatur historiografian: nabaria da orain arte aipatu ditugun zenbait egile, iberismo kulturalaren zaleak, idazleak izateaz gain, historiagile adituak zirela. Beraz, esaterako, Teófilo Bragaren *Theoria da historia da litteratura portugueza* (1872) liburuak, bere *Historia de la literatura portuguesa* lanaren oinarria ezartzen duenak, Oliveira Martinsen *História da civilização ibérica* liburuaren eragin argia dauka; proposamen horren arabera, espainiarren eta portugaldarren patu nazionala banandu zuena begirada eta interesak bildu zituen jomuga izan zen: espainiarrak Europa eta Mediterraneoari begiratu zioten, portugaldarrek Atlantikoari.

OHARRAK

17 | Honela gertatzen da, baita hegemonikoak ez diren ahotsak sartzen diren literatur historiari ere. Hauxe da, esaterako, Amador de los Ríos-en *Historia crítica de la literatura española* liburuaren kasua, lan handizalea, espainiar lurraldean argitaratutako edozein literaturari heldu nahi ziona, edozein hizkuntzatan eta edozein garaitan (latina, arabiera, hebreera barne, gaztelaniaz, katalanaz gain...), baina, hala ere, edozein modutan gaztelaniar literaturari ematen dio lehentasuna: «...a pesar de la vitalidad que todavía entrañaba la nacionalidad catalana, y verdes aún los brillantes lauros ganados por sus más celebrados poetas, comienza a recibirse en aquellas regiones, y dentro de su propio parnaso, la influencia de la lengua y del arte, que florecen en la España Central, augurando ya claramente, conforme dejamos advertido, la grande unidad literaria, cuya realización no estaba en verdad muy lejana» (Amador de los Ríos, 1861-5: VI, 487).

18 | «Por esta dificuldade de encontrar os livros necesarios é que prescindí n’este Ensaio de mencionar os Poetas, que só escreveram em latin, e em hespanhol, bem que entre estes haja muitos de grande merecimento, e cujas obras possuo, ou tenho visto: mas fallando em rigor, esta falta nao deve tornar-se mui sensível, porque Poetas, que só escreveram em verso Latino, ou Castelhana, posto que nacessem em Portugal, nao sam Poetas Portuguezes» (Lopes de Mendonça, 1849: 5-6).

No problema da raça não ha hespanhões nem portugueses. A separação começa na formação da nacionalidade. [...] O portuguez não distanciava bastante do hespanhol nem pela raça nem pelo territorio, para poder constituir-se em nação; comtudo a proximidade do oceano Atlantico creou um instincto, que nao nasceria longe d'este meio. (Braga, 1872: 12)

Zenbait urte beranduago, hezkuntza curriculumean moldatu zen *Curso de historia da literatura portuguesa* batean, arraza iberiarraren batasunaren ideari ekiten dio berriro, Penintsulako nazionalitateen aniztasunean:

Assentando estes principios, nao pretendemos inventar uma raça portugueza; assim como esta nacionalidade se constituiu pela tendencia separatista dos antigos estados peninsulares, tambem a raça é a integraçao de todos os elementos ante-historicos e historicos que forma fusionando n'este solo, e que pela sua persistencia se podem distinguir em tres pahses sociais, os *hispano-romanos*, os *hispano-godos* e os *hispano-arabes*. (Braga, 1885: 11-12)

Espainian, bere aldetik, Marcelino Menéndez y Pelayo bezalako kritikari eragile batek defendatu zuen, hainbat lanetan, jadanik aipatu dugun Oliveira Martinsen *Historia de la civilización ibérica* argitaratu aurretik ere, Penintsula iberiarraren literatura guztiak batera ikertzeko beharra. Beraz, adibidez 1878ko *Programa de Literatura Española* lanean:

Españoles fueron en la Edad Media los tres romances peninsulares: los tres recorrieron un ciclo literario completo, conservando unidad de espíritu y parentesco de formas en medio de las variedades locales. Eran tres dialectos hijos de la misma madre, habla dos por gentes de la misma raza, y empeñadas en común empresa. Las tres literaturas reflejaban iguales sentimientos y parecidas ideas, y recíprocamente se imitaban y traducían y cedieron el mismo paso a extrañas influencias. (...) Dios ha querido además que un misterioso sincronismo presida al desarrollo de las letras peninsulares. No hay transformación literaria en Castilla a que no responda otra igual en Lusitania. (Marcelino Menéndez y Pelayo, 1878)

Batasunaren ideia, edo behintzat literatura bien bilakaera paralelo estu baten ideia, XIX. mendeko azken hamarkadetan espainiar literaturaren beste historiari errepikatuko den pentsamendua da (esaterako, Rodríguez Miguélen lana, 1892). Portugalen, XX. mendean lehen herenean, irakurketa paralelo horren proposamenak bultzada berri bat jasoko du, sistematizazio handiago batez, Fidelino de Figueiredoren lanari esker. Egile hori Portugaleko Literatura Konparatuko sustatzaile nagusia da, funtsezko hainbat lanetan, adibidez *Pyrene: ponto de vista para uma introdução à história comparada das literaturas portuguesa e espanhola* (1935) (ikus Ângela Fernandes, 2013). Lehenago ere, bere *Estudos de Litteratura* lanean, honako hau baieztatzen zuen:

Ha uma tradição dramática peninsular, mas nenhuma das literaturas a possui em toda a sua plenitude, no conjunto do seu desenvolvimento histórico. Castela, o centro geográfico da Península, como afirmou Pelayo, teve a glória de possuir o momento augusto dessa tradição, mas sem a curva do desvio que para dentro da fronteira portuguesa descreve essa tradição, sem se considerar o teatro vicentino, até mesmo essa tradição (...) seria incompleta e ilógica, porque o teatro de Encina, Torres Naharro e Gomes Manrique tinha caracteres estéticos diversos daqueles que, depois do impulso genial de Gil Vicente, ostentou e se incorporaram na tradição peninsular. (Figueiredo, 1921: 19-20).

Dena dela, ez dugu literatur iberiarrekiko hurbilpen mugaz gaindiko hauen garrantzia esajeratu behar, ez kopuruagatik, ezta orokorrean izan zuten eraginagatik. Lehenbizi, ez dagoelako, liburu bakar batean, espainiar eta portugaldar literaturak biltzen duen historiarik, gorago erakutsi ditugun baieztapen teoriko zein metodologikoak gorabehera. Horrez gain, literatur historia nazionalak (zehatzago, nazionalizatzaileak), izpirituzentralista, kanonizatzaile eta berdintzaile batek osatuek, erdiguneko lekua betetzen dute, bai argitalpen espainiarretan bai portugaldarretan, neurri handi batean estatuko hezkuntza egitasmoen laguntzaz. Kontrasterako edo behintzat plurala izateko ikuspena osatzeko proposamena beti jaio zen, beraz, ondoko herrialdeekiko sinpatia sentitzen zuten ikerleengandik, gehien batean Oliveira Martinsen iberismo kulturalaren eraginagatik. Estado Novo eta Frankismoa heldu zirenean (Espainiako kasuan 98ko Belaunaldiko eta Ramon Menendez Pidalen tesi «gaztelazaleen» garapenarekin), literatur historiografia iberiarrak hartu zuen —agian berreskuratu zuen— geroko hamarkadetan nagusi izango den molde zentralista hegemonikoa.

3. Behin behineko ondorioak

Ez da guztiz zentzugabea, ikusi dugun bezalaxe, iberismo politikoa porrot egin duen mugimendu politikotzat hartzea, zenbait intelektual eta politiko liberal (hasieran) eta errepublikazaleak (beranduago) kutsatu zituen, baina ezin izan zuen gizartean errotu, ezta berehalako eragin politikorik sortu ere. Edonola ere, mugimendu intelektual bezalako balorapen orokorrean kontuan izan behar dugu haren bilakaera, XIX. mendearen azken herenean, iberismo kultural baterantz, azpimarratzekoa da ere haren elkarlana Penintsulako mugimendu politiko, literario eta kulturalekin, behintzat Espainiako Gerra Zibila hasi arte.

Aurreko orrialdeetan saiatu naiz literatura eta iberismoaren arteko harremanetarako hurbilpena egiten; bi lerro paralelo, baina elkar ukitzen dutenak, osatu ditut: lehenbizi, iberismo kulturalaren literatur eraginaren panorama orokorra zirriboratu dut, Portugalen zein Espainian (eta Katalunian), 1868. eta 1939. urteen artean bi

herrialdeen eta kulturen arteko hurbilpena sustatu zuten idazle, lan eta mugimenduen laburpen baten bidez; bigarrenez, garai horretan bertan argitaratu zen historiografia literarioaren joera bat berreskuratzeko proposamena luzatu dut, hortxe agertzen delako iberismo kultural honen eragina, Penintsulako literaturak batera edo gurutzatuta hartzen direlarik.

Lan egiteko bi lerroek, etorkizunean garapena eskatzen dutenek, literatur harreman iberiarren arloan oraindik ikertzeko esparru asko daudela erakusten dute; baita beste garaietan (testu honetan aztertzen den garaia baino lehen edo geroagoan), zehazki iberismoaz, mugimendu politiko zein kulturalaz, hitz egin ezin daitekeenean, Penintsulan nazioarteko harremanen existentzia —erakundeen artekoa zein lurrazpikoa, gutxiengo batekoa zein gehiengoarena— planteatu daiteke. Ikerketa iberiarrak jaio ziren, idazki honen hasieran baieztatu dudan legez, korronte hau zehazteko eta deskribatzeko saiakera bezala, ezarritako mugetatik gaindi edo muturretik, etengabe, agian ez modu berean, historian zehar mantendu den korronte hau gureganaino heldu da-eta. Jose Saramagok bere idazkian, «Mi iberismo», baieztatzen duen bezala, «¿El iberismo está muerto? Sí. ¿Podremos vivir sin *un* iberismo? No lo creo» (Molina, 1990: 9).

Bibliografía

- AMADOR DE LOS RÍOS, J. (1861–5): *Historia Crítica de la literatura española*, Madrid: Imprenta de José Rodríguez.
- BOUTERWEK, F. (1829): *Historia de la literatura española*, Madrid: Verbum, 2002.
- BRAGA, T. (1872): *Theoria da historia da litteratura portugueza*, Porto: Imprensa Portuguesa.
- BRAGA, T. (1885): *Curso de historia da literatura portuguesa, adaptado ás aulas de instrucção secundaria*, Lisboa: Nova Livraria Internacional.
- BUFFERY, H.; DAVIS, S. y HOOPER, K. (2007): *Reading Iberia: Theory / History / Identity*, Oxford: Peter Lang.
- CABO ASEGUINOLAZA, F.; ABUÍN, A. y DOMÍNGUEZ, C. (eds.) (2010): *A Comparative History of Literatures in the Iberian Peninsula* (vol. 1), Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- CASAS, A. (2003): "Sistema interliterario y planificación historiográfica a propósito del espacio geocultural ibérico", *Interlitteraria*, 8, 68-96.
- EPPS, B. y FERNÁNDEZ CIFUENTES, L. (2005): *Spain beyond Spain. Modernity, Literary History and National Identity*, Lewisburg: Bucknell University Press.
- EVEN-ZOHAR, I. (1990): *Polysystem Studies*. Número monográfico de *Poetics Today. International Journal for Theory and Analysis of Literature and Communication*, vol. 11, núm. 1.
- FERNANDES, A. (2013): «Iberian and Roman Identities: Literary Representations of the Centre and the Margins», en Pérez Isasi, S. y Fernandes, A. (eds.): *Looking at Iberia. A Comparative European Perspective*. Oxford: Peter Lang, 219-230.
- FIGUEIREDO, F. (1921): *Estudos de Litteratura (Terceira Série: 1918-1920)*, Lisboa: Clássica Editora de A. M. Teixeira.
- FRANCO, A. C. (2013): «Teixeira de Pascoaes», en Magalhães, G. y Fernandes da Silva, F. (eds.): *El dret al futur – O direito ao futuro*, Lisboa: Humus, 23-31.
- GARCÍA MOREJÓN, J. (1964): *Unamuno y Portugal*, Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
- LOPES DE MENDONÇA, A. P. (1849): *Curso de litteratura professado no gremio litterario*, Lisboa: Tipografia de Antonio José da Rocha.
- MAGALHÃES, G. y FERNANDES DA SILVA, F. (eds.) (2013): *El dret al futur – O direito ao futuro*, Lisboa: Humus.
- MARCOS DE DIOS, A. (1985): *Escritos de Unamuno sobre Portugal*, París: Fundação Calouste Gulbenkian, Centro Cultural Portugués.
- MARTÍN-ESTUDILLO, L. y SPADACCINI, N. (eds.) (2010): *New Spain, New Literatures*, Vanderbilt University Press.
- MARTINS, Joaquim Pedro de Oliveira (1879): *História da Civilização Ibérica*, Lisboa: Círculo de Leitores, 1987.
- MARTÍNEZ GIL, V.: «A visão luso-catalã da Ibéria», en Gimeno Ugalde, E.; Fernandes da Silva, F y Serra Lopes, F. (eds.): *ACT 25 - Catalunya, Catalunha*, Lisboa: Humus – Benicarló: Ed. Onada, 55-87.
- MATOS, S. C. (2006): «Iberismo e identidade nacional (1851-1910)», *CLIO. Revista do Centro de História da Universidade de Lisboa*, 14, 349-400.
- MATOS, S. C. (2007): «Conceitos de Iberismo em Portugal», *Revista de História das Ideias*, 28 169-193.
- MEDINA, J. (1973): «Eça de Queiroz e o iberismo (Reflexos da questão ibérica na obra de Eça de Queiroz, de 1867 a 1888)», *Sillages*, 3, 9-31.
- MENÉNDEZ PELAYO, M. (1878): «Programa de literatura española», en *Estudios y discursos de crítica histórica y literaria*, vol. I, *Menéndez Pelayo Digital*, CD-ROM, Santander: Digibis.
- MOLINA, C. A. (1990): *Sobre el iberismo y otros escritos de literatura portuguesa*, Madrid: Akal.
- PÉREZ ISASI, S. (2012): «Imágenes de la Península Ibérica en la historiografía literaria romántica europea», en *Imagologías Ibéricas. Construyendo el otro peninsular*, Mérida: Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, 181-198.
- PÉREZ ISASI, S. (2013): «The Limits of "Spanishness" in Nineteenth-century Spanish Literary History», *Bulletin of Hispanic Studies* 90/2, 167-188.

- PÉREZ ISASI, S. y FERNADES, A. (eds.) (2013): *Looking at Iberia. A Comparative European Perspective*, Oxford: Peter Lang.
- PESSOA, F. (2012): *Ibéria. Introdução a um Imperialismo Futuro*, Pizarro, F. y Pérez López, P. J. (eds.), Lisboa: Ática.
- QUENTAL, A. de (1868): «Portugal perante a revolução de Espanha. Considerações sobre o futuro da política portuguesa no ponto de vista da democracia ibérica», en *Prosas sócio-políticas*, Serrão, J. (ed.), Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1982, 211-241.
- QUENTAL, A. de (1871): «Causas da decadência dos povos peninsulares», en *Prosas sócio-políticas*, Joel Serrão (ed.), Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1982, 255-296.
- RESINA, J. R. (2009): *Del hispanismo a los estudios ibéricos. Una propuesta federativa para el ámbito cultural*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- ROCAMORA, J. A. (1994): *El nacionalismo ibérico*, Valladolid, Universidad de Valladolid.
- ROMERO TOBAR, L. (2013): «Valera's Iberism», en Pérez Isasi, S. y Fernades, A. (eds.): *Looking at Iberia. A Comparative European Perspective*, Oxford: Peter Lang, 181-200.
- SÁEZ DELGADO, A. (2000): *Órficos y Ultraístas. Portugal y España en el diálogo de las primeras vanguardias literarias (1915-1925)*, Mérida: ERE.
- SARDICA, José Miguel (2013): *Ibéria. A Relação entre Portugal e Espanha no século XX*, Lisboa: Aletheia.
- SARAMAGO, José (1990): «Mi iberismo», en Molina, C. A.: *Sobre el iberismo y otros escritos de literatura portuguesa*, Madrid: Akal, pp. 5-9.
- SCHLEGEL, F. (1843): *Historia de la literatura antigua y moderna*, Barcelona: Libr. de J. Oliveres y Gavarró.
- SIMONDE DE SISMONDI, J. C. L. (1813-4): *De la litterature du Midi de l'Europe*, París: Treuttel et Würtz.
- STAËL, A. L. G. (1813): *De l'Allemagne*, París: GF-Flammarion, 1968.
- UTT, R. L. (1988): *Textos y con-textos de Clarín: Los artículos de Leopoldo Alas en 'El Porvenir' (Madrid, 1882)*, Madrid: Istmo.